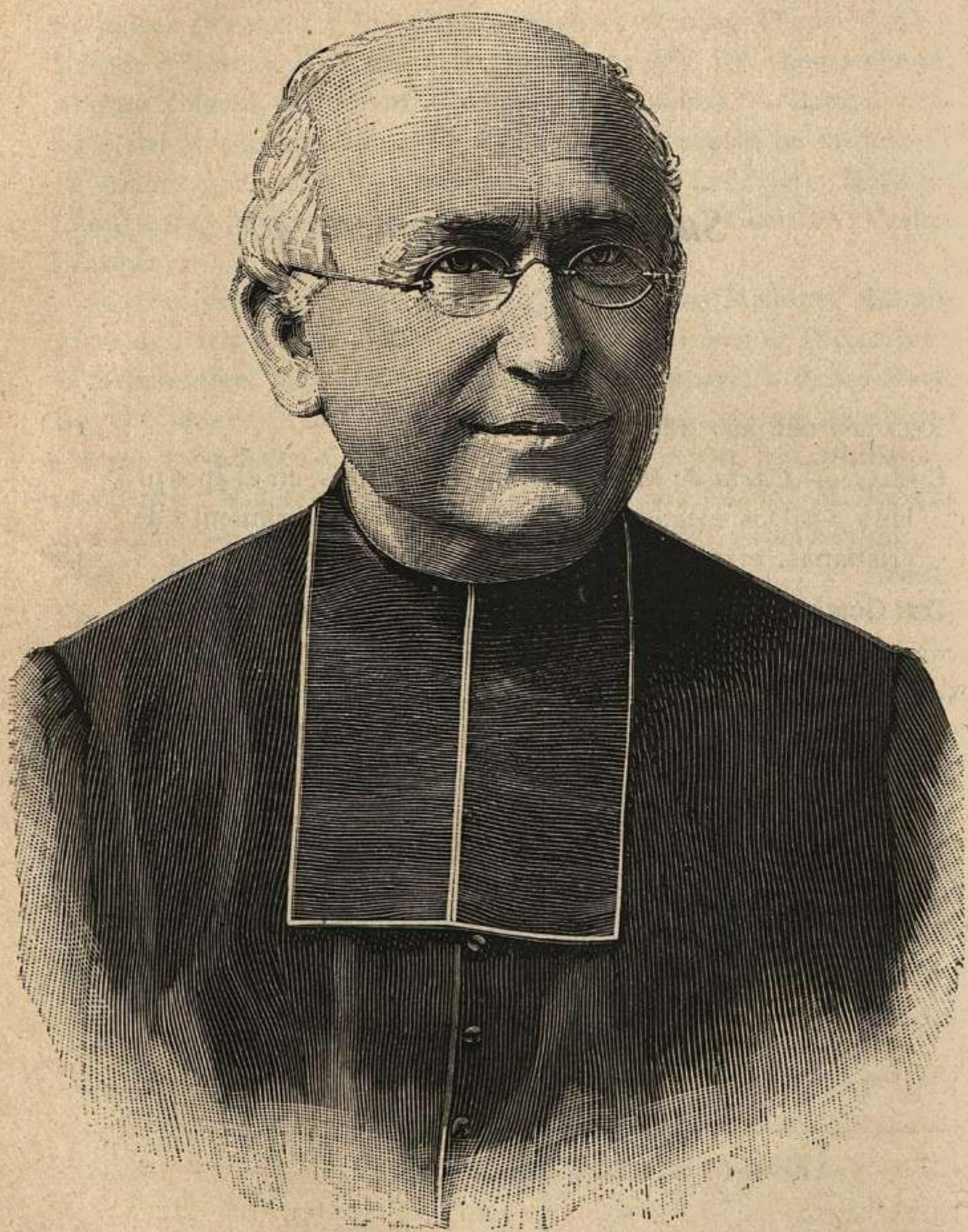


Sumario del Número 406

RELACIÓN DEL AÑO 1895	163
COREA. — <i>Carta de M. Robert.</i> — Comienzos en el apostolado. — Dos rasgos conmovedores. — Descubrimiento de cristianas, biznietas de mártires	188
DOS GUINEÁS. — <i>Carta de Mons. Le Roy.</i> — Ojeada general. — Dificultades. — Plan de evangelización. — Los auxiliares	199
LOS DESASTRES DE ARMENIA.	221
CRÓNICA DE LA OBRA.	231
NOTICIAS DE LAS MISIONES	234
NECROLOGIA	238
SALIDAS DE MISIONEROS	240



M. ARMBUSTER, Superior del Seminario de las Misiones extranjeras de Paris.

RELACIÓN

DE LA

Obra de la Propagación de la Fé

1895

Nuestros ingresos se elevaron en 1894, á 6.820.164,44. En 1895, solo han llegado á 6.587,049,49; hay pues un déficit de 233.114,94 sobre el ejercicio anterior. Sin duda podríamos explicar este resultado por causas diferentes, podríamos recordar por exemplo esa multitud de obras de reciente creación que la desdicha de los tiempos impone á los católicos de casi todas las naciones de Europa, para la defensa de su fé; sin embargo, remitiéndonos á las cifras de 1894, y comparando ambos ejercicios, notamos que la Francia católica, á pesar de sus pruebas, nos ha dado 240.000 francos más que el año pasado. España, gracias al celo inteligente y activo de su comité de damas, ha seguido el movimiento ascendente, en una palabra, las naciones de Europa han mantenido sus posiciones sobre poco mas ó menos. La Encíclica que el Padre Santo se ha dignado dedicar á nuestra Obra, ha producido sus frutos en nuestro viejo continente. Promulgada y encomendada por los Obispos, este venerable documento ha sido acogido con respeto y obediencia y á pesar de la crisis comercial y las exigencias del cambio, el presupuesto de Europa se salda todavia con excedente. Desgraciadamente, por distintas razones, y á consecuencia del regreso á Francia

de nuestros queridos delegados, México, que en los últimos años había contribuido con largueza á la prosperidad de nuestra Obra, nos ha remitido en 1895 ofrendas consoladoras sin duda alguna, pero notablemente disminuidas; esta es la sola explicación del déficit.

Para que nuestros lectores comprendan nuestro sentimiento por la presencia de cualquier disminución, no hay que considerar satisfactoria á primera vista, la propia cantidad de los ingresos, sino que debe estudiarse y ponerse en frente de las necesidades de nuestra Obra. En 1882, nuestros co-asociados nos remitieron una suma poco más ó menos idéntica á la de este año; pués, desde 1882, el número de misioneros ha duplicado; además, el Padre Santo nos pide que le ayudemos con nuestras ofrendas en sus proyectos grandiosos sobre la unión de las Iglesias orientales, al par que manteniendo los mismos secorros á las antiguas misiones ya sostenidas por nosotros. Nos hallamos pués delante de una situación que explica nuestra tristeza. Hijos respetuosos y amorosos somos, y nos sería dulcísimo el poder corresponder al doble deseo del Padre tan querido de la gran familia cristiana.

Razonar sobre lo pasado, es cosa esencialmente estéril; vale más preparar el porvenir. El porvenir está por entero entre las manos de nuestros colaboradores, de nuestros corresponsales, de nuestros jefes de decenas, de nuestros directores diocesanos, que nunca alabaremos lo bastante, por su abnegación, y siempre, animaremos en sus esfuerzos. El porvenir está en esos estratagemas conmovedores y delicados de la caridad, que nuestros *Anales* se complacen en relatar cuando llegan á conocerlos; está tambien en la creación que tantas veces hemos recomendado, de las *decenas personales*.

En efecto, ¿quién no comprende los recursos que recogeríamos, si cada cristiano privilegiado de la fortuna; si las familias ricas; si las casas de comercio nos ofreciesen, anualmente, el producto de diez suscripciones ordinarias, esto es 26 francos?

El porvenir, lo confiamos en fin, á NN. SS. los Arzobispos y Obispos del Mundo católico; écos autorizados de la gran palabra del Padre Santo, ora promulgando las Encíclicas que nos han dedicado, ora recomendando la causa del apostolado al celo de su clero, abrirán, estamos seguros de ello, nuevos horizontes á nuestra Obra. Bien comprendida, en efecto, es una de las que no provocan por parte de los fieles ninguna objeción y nadie le niega su concurso.



	SUMA ANTERIOR.		
	610,821	53	
Diócesis de Viviers.	43,214	42	
— de BESANZON	51,440	90	
— de Belley..	38,121	28	
— de Nancy.	34,513	45	
— de San Die.	39,774	82	
— de Verdun.	34,600	»	
— de BURDEOS.	76,976	35	
— de Agen.	17,356	50	
— de Angulema.	10,010	»	
— de Luçon..	40,317	25	
— de Perigueux..	15,349	45	
— de Poitiers.	69,753	50	
— de La Rochela.	13,463	»	
— de BOURGES.	10,413	70	
— de Clermont-Ferrand.	79,370	62	
— de Limoges.	14,570	50	
— del Puy.	86,704	85	
— de San Flour.	26,293	25	
— de Tulle..	10,927	12	
— de CAMBRAI.	175,897	43	
— de Arras.	46,809	25	
— de CHAMBERY..	12,614	60	
— de Annecy.	32,761	95	
— de Maurienne.	6,670	25	
— de Tarentaise.	10,734	15	
— de LION	506,628	30	
— de Autun.	60,278	78	
— de Dijon..	23,990	64	
— de Grenoble.	88,568	»	
— de Langres.	23,412	72	
— de San Claude	20,320	40	
— de PARIS	337,866	17	
— de Blois.	9,803	»	
— de Chartres.	16,383	70	
— de Meaux.	5,846	40	
— de Orleans	25,423	90	
— de Versalles	40,404	30	
— de Reims.	49,376	90	
	SUMA Y SIGUE	2,913,493	33

	SUMA ANTERIOR.	
	2,913,493	33
Diócesis de Amiens (1)	39,019	50
— de Beauvais.	8,741	»
— de Chalons.	12,906	50
— de Soissons.	28,808	95
— de RENNES.	138,495	75
— de Quimper.	134,898	95
— de San Brieuç.	150,000	»
— de Vannes.	43,162	32
— de RUAN.	52,795	35
— de Bayeux.	61,277	10
— de Coutances.	79,177	57
— de Evreux.	11,737	50
— de Seez.	44,093	10
— de SENS.	19,574	65
— de Moulins.	16,867	90
— de Nevers.	14,935	25
— de Troyes.	11,622	05
— de TOLOSA.	73,532	05
— de Carcasona.	25,949	82
— de Montalvan.	15,230	»
— de Pamiers.	8,702	95
— de TURS.	15,236	10
— de Angers.	76,491	40
— de Laval.	64,016	65
— del Mans.	28,691	»
— de Nantes.	143,078	80
	<u>4,136,825</u>	<u>74</u>

Principado de Mónaco

Diócesis de Mónaco.	1,450	»
---------------------	-------	---

Alsacia y Lorena.

Diócesis de Metz.	168,081	35
— de Estrasburgo.	157,497	73
	<u>325,579</u>	<u>08</u>

(1) Incluso un don de 100 francos de Abbeville.

Diócesis de Alemania.

Diócesis de COLONIA.	100,479	35
— de Munster.	29,094	48
— de Paderborn.	30,932	62
— de Treves.	55,452	90
— de POSEN y GNESEN.	19,834	»
— de Culm.	440	»
— de Breslau.	11,848	35
— de Hildesheim	1,787	62
— de Warmie.	4,875	»
— de FRIBURGO	11,975	75
— de Fulda.	1,857	24
— de Limburgo	584	57
— de Maguncia.	66	10
— de Rottemburgo.	54,288	48
— de MUNIC	6	20
	<u>323,522</u>	<u>66</u>

Diócesis de Suiza.

Diócesis de Basilea	{ Basilea	27,919	30	} 29,722	60
	{ Tesino.	1,803	30		
— de Coira.				12,779	92
— de San Gall.				21,810	90
— de Losana.	{ Losana.	17,729	94	} 23,140	74
	{ Ginebra.	5,410	80		
— de Sion	{ Sion.	6,682	62	} 14,299	47
	{ S. Mauricio.	7,616	85		
				<u>101,753</u>	<u>63</u>

Diócesis de Austria

Diócesis de Laibach	556	40
— de LEOPOL	4,112	40
— de Prezmysl	850	»
— de Tarnowie	1,200	»
	<u>SUMA Y SIGUE.</u>	<u>6,718 80</u>

	SUMA ANTERIOR.	6,718 80
—	de OLMUTZ.	786 85
—	de Brünn.	722 90
—	de PRAGA.	10,340 94
—	de Budweis.	312 »
—	de Koniggratz.	634 40
—	de Leitmeritz.	312 »
—	de SALZBURGO.	5,804 55
—	de Brixen.	6,225 40
—	de Gurk.	133 30
—	de Seckau.	1,567 20
—	de Trento.	11,134 »
—	de VIENA.	14,278 02
—	de San Polten.	157 75
—	de Linz.	2,828 80
—	de ZARA.	111 30
—	de Ragusa.	404 »
—	de Cracovia.	6,253 70
		<hr/>
		68,752 91
		<hr/> <hr/>

Diócesis de Hungría.

Diócesis de GRAN.	915 80
— de Funfkirchen.	8 »
— de Raab.	10 »
— de Gran-Varadin.	3,140 »
	<hr/>
	4,073 80
	<hr/> <hr/>

Diócesis de Bélgica.

Diócesis de MALINAS.	79,052 95
— de Brujas.	65,921 53
— de Gante.	57,249 52
— de Lieja.	56,534 95
— de Namur.	36,650 30
— de Turnai.	55,231 67
	<hr/>
	350,640 92
	<hr/> <hr/>

Diócesis de los Países-Bajos.

Diócesis de UTRECHT.	4,570 25
— de Bois-le-Duc.	33,760 25
— de Breda.	4,437 30
— de Harlem.	8,774 20
— de Ruremonda	24,590 68

Diócesis de Luxemburgo

Diócesis de Luxemburgo ¹	36,115 »
	112,247 68

Diócesis de las Islas Británicas.

Diócesis de ARMAGH.	106,524 80
— de Ardagh.	54 15
— de Clogher.	2,500 »
— de Derry.	110 85
— de Down y Connor.	946 95
— de Dromore	775 »
— de Kilmore.	66 65
— de Meath.	1,871 85
— de Raphoe.	54 15
— de CASHEL.	1,412 10
— de Cloyne.	3,608 75
— de Cork	2,591 35
— de Kerry y Agadoe.	531 25
— de Killaloe	82 50
— de Limerick	7,293 35
— de Ross.	2,462 50
— de Waterford y Cismore	940 »
— de DUBLIN.	70,452 90
— de Ferns.	921 45
— de Kildare y Leighlin	929 80
— de Ossory.	2,647 10
— de TUAM.	52 50
	SUMA Y SIGUE. 206,829 95

(1) Incluso un don de 1800 francos de Eppeldorf.

	SUMA ANTERIOR.	
	206,829	95
Diócesis de Clonfert	28	10
— de Elphin.	82	90
— de Galway.	174	60
— de WESTMINSTER.	7,790	20
— de Birmingham.	2,375	50
— de Clifton	2,394	60
— de Hexham y Newcastle	1,909	90
— de Leeds	343	65
— de Liverpool	7,441	45
— de Middlesborough.	752	90
— de Newport y Menevia	1,182	80
— de Northampton	211	25
— de Nottingham	81	45
— de Plymouth.	789	15
— de Portsmouth	2,834	25
— de Salford.	574	90
— de Shrewsbury	2,056	55
— de Southwark	1,246	45
— de Sn-ANDRÉS Y EDIMBURGO	54	15
— de Abeerdin.	2,881	25
— de Argylli é Islas	467	05
— de Dunkeld.	1,875	65
— de Galloway.	853	25
— de GLASGOW	2,607	15
	247,839	05

Diócesis de España.

Diócesis de BURGOS.	3,764	40
— de Calahorra.	321	»
— de León.	597	15
— de Osma	192	26
— de Santander.	3,492	42
— de Vitoria.	27,819	84
— de COMPOSTELA.	1,278	65
— de Lugo	1,790	10
— de Mondoñedo	450	»
— de Orense.	3,592	20
	SUMA Y SIGUE.	43,298 12

	SUMA ANTERIOR.	
	43,298	12
Diócesis de Oviedo.	4,178	»
— de Tuy.	1,075	»
— de GRANADA.	1,743	»
— de Almería	6,957	65
— de Cartagena	120	»
— de Guadix.	444	15
— de Jaén	25	»
— de ZARAGOZA.	1,300	»
— de Huesca.	812	85
— de Pamplona.	2,165	25
— de Tarazona	1,069	35
— de Teruel.	173	»
— de SEVILLA.	5,000	»
— de Badajoz.	2,206	»
— de Cádiz	1,075	45
— de Córdoba.	2,394	76
— de Barcelona.	13,122	13
— de Gerona.	150	»
— de Lérida	360	»
— de Tortosa	288	»
— de Vich	800	»
— de TOLEDO.	1,135	90
— de Coria	246	»
— de Cuenca.	219	50
— de Madrid.	21,692	»
— de Plasencia.	1,736	89
— de VALENCIA	3,795	62
— de Mallorca.	1,511	50
— de Orihuela	860	29
— de VALLADOLID	889	25
— de Astorga.	68	25
— de Avila.	1,100	»
— de Ciudad-Rodrigo.	250	»
— de Salamanca.	2,265	58
— de Segóvia.	800	»
— de Zamora.	228	50
— de Ciudad Real.	1,293	67
Vicariato apostólico de Gibraltar	365	»
	<u>127,215</u>	<u>66</u>

Diócesis de Portugal.

Diócesis de BRAGA.	10,314 20
— de Braganza	189 32
— de Coimbra.	1,887 »
— de Lamego	114 30
— de Porto.	4,264 48
— de Viseu	644 64
— de EVORA.	181 47
— de Faro	839 46
— de LISBOA	3,749 45
— de Guarda.	5,419 72
— de Portalegre	21 20
— de Angra	2,111 37
— de Funchal	540 35
	30,276 96

Diócesis de Italia.

Diócesis de ROMA	18,271 69
— de CAMERINO	466 45
— de FERRARA	1,026 19
— de Acquapendente	373 16
— de Alatri.	61 83
— de Amelia.	84 89
— de Ancona y Umana	210 35
— de Assisi	144 59
— de Bagnorea	167 92
— de Citta di Castello	1,008 08
— de Civita-Castellana	83 96
— de Corneto y Civita-Vecchia.	45 25
— de Fabriano y Matelica	715 73
— de Fano	247 95
— de Gubbio.	643 70
— de Iesi.	223 89
— de Montefiascone	67 25
— de Norcia.	93 29
	SUMA Y SIGUE. 23,936 17

	SUMA ANTERIOR.	
	23.936	17
Diócesis de Poggio Mirteto	27	98
— de Recanati y Lorette	231	72
— de Rieti	74	63
— de Segni	24	24
— de Terni	419	80
— de Tivoli.	145	70
— de Todi.	108	64
— de Viterbe y Toscanella	188	90
— de BOLONIA.	559	74
— de Faenza.	270	54
— de Imola.. . . .	1,119	48
— de FERMO	517	38
— de Macerata y Tolentino	256	54
— de Montalto	177	53
— de Ripatransone.	139	93
— de San Severino	80	77
— de RAVENNA	401	14
— de Bertinoro	130	60
— de Cervia	58	50
— de Cesena	175	90
— de Forli	74	63
— de Rimini.	449	38
— de Sarsina	738	18
— de URBINO.. . . .	195	90
— de Cagli y Pergola	139	93
— de Fossombrone.	80	22
— de Pesaro.	718	33
— de Senigallia.	326	51
— de CAGLIARI	89	90
— de GÉNOVA	21,482	84
— de Albenga.	1,159	70
— de Bobbio	322	20
— de Chiavari.	2,031	»
— de Savone y Noli.. . . .	2,010	50
— de Tortone.	4,172	34
— de Vintimille	100	»
— de SASSARI	178	»
— de TURIN.	47,336	»
	<hr/>	
SUMA Y SIGUE.	110,641	39

	SUMA ANTERIOR.	
	110,641	39
Diócesis de Acqui	1,115	»
— de Albe	1,197	»
— de Aosta	3,340	70
— de Asti	6,720	»
— de Coni	2,180	»
— de Fossano	1,800	»
— de Ivrée.	7,960	»
— de Mondovi.. . . .	4,850	»
— de Pignerol	2,336	»
— de Saluces.	3,015	»
— de Suse.	5,725	»
— de VERCEIL	10,700	60
— de Alexandrie	720	»
— de Bielle.. . . .	5,260	»
— de Casale.	6,880	»
— de Novara.	25,631	40
— de Vigevano.. . . .	1,795	30
— de UDINE	1,150	»
— de MILAN.	21,228	40
— de Bergamo	2,900	»
— de Brescia.	3,765	72
— de Como	1,334	03
— de Crèmo.	87	15
— de Cremona	2,745	08
— de Lodi.	1,746	95
— de Mantua	117	35
— de Pavia.. . . .	1,412	60
Patriarcado de VENECIA.	1,905	»
Diócesis de Bellune y Feltre.	577	60
— de Ceneda.	302	60
— de Chioggia.. . . .	36	50
— de Concordia	107	30
— de Padua.	2,924	50
— de Trevisa.	87	50
— de Verona.	919	80
— de Vicencio	908	»
— de LUCA.	3,825	90
— de Arezzo.	195	20
	SUMA Y SIGUE.	250,144 52

	SUMA ANTERIOR.	250,144 52
Diócesis de Cortona.		150 69
— de Montalcino.		166 70
— de Montepulciano		82 75
— de Parma		544 80
— de Plasencia		820 »
— de FLORENCIA		16,655 90
— de Borgo San Sepolcro.		86 10
— de Colle.		343 90
— de Fiesole.		343 20
— de San Miniato.		371 80
— de Modigliana		242 75
— de Pistoie y Prato		1,199 60
— de PISA.		986 »
— de Livorno.		903 40
— de Pescia.. . . .		297 45
— de Pontremoli		223 10
— de Volterra.		464 75
— de SIENNA		1,570 90
— de Chiusi y Pienza		210 30
— de Grosseto.		92 95
— de Massa Marittima.		127 »
— de Sovana y Pitigliano		190 »
— de MODENA y Nonantola.		4,101 40
— de Carpi		942 60
— de Reggio.		2,706 »
— de AQUILA		313 »
— de CATANA		6,719 15
— de ROSSANO.		93 29
— de Aci Reale		1,100 »
— de Aquino, Sora y Pontecorvo		66 »
— de Aversa		1,110 10
— de Nocera.		184 71
— de Penne y Atri.		32 40
— de Teramo.. . . .		136 45
— de Trivento		60 »
— de Valva y Sulmona		42 80
— de AERENZA y MATERA		59 55
— de Venosa.		32 »
	SUMA Y SIGUE.	293,947 92

	SUMA ANTERIOR.	
	293,947	92
Diócesis de BARI	110	15
— de Ruvo y Ritonto.	196	02
— de Avellino	6	»
— de Bojano.	100	»
— de Cerreto.	127	75
— de Larino.	79	45
— de CAPUA	402	95
— de Cajazzo	22	45
— de Calvi y Teano	248	15
— de Caserta	177	70
— de Sessa	54	»
— de CHIETI	449	»
— de Vasto	72	»
— de MESINA.	986	10
— de Lipari.	24	80
— de Nicosie	67	20
— de Patti.	196	35
— de MONREALE	409	50
— de Caltanissetta.	760	20
— de Girgenti	321	40
— de NÁPOLES.	15,732	81
— de Ischia.	256	44
— de Nola	29	»
— de Puzzoles	145	»
— de OTRANTO	100	»
— de Lecce.	160	»
— de PALERMO.	980	80
— de Mazzara.	496	10
— de Trapani.	843	80
— de REGGIO	200	»
— de Catanzaro.	65	»
— de Oppido.	100	»
— de SALERNO.	535	»
— de Diano	62	»
— de Nocera de Pagani	120	»
— de Nusco	30	»
— de SORRENTO	6,407	25
— de Castellamare.	1,000	»
	SUMA Y SIGUE.	326,022 29

	SUMA ANTERIOR.	326,022 29
Diócesis de SIRACUSA.		214 »
— de Noto		141 30
— de Piazza.		18 30
— de TARENTO		178 85
— de Castellaneta		150 70
— de TRANI		107 30
— de Andria.		500 »
Abadía del Monte-Cassin.		33 85
— de Monte-Vergine		60 »
		<u>327,426 59</u>

Diócesis de Levante.

Diócesis de Malta.	14,804 35
----------------------------	-----------

Diócesis de Grécia

Diócesis de CORFÚ.	200 »
— de Syra	200 »
— de Tyne.. . . .	483 85

TURQUIA DE EUROPA

Vicariato apostólico de CONSTANTINOPLA.	4,725 45
Patriarcado arménio de CONSTANTINOPLA.	39 60
Diócesis de SCUTARI.	278 »
— de Pulati.	5 »
— de Sappa	30 »
— de Candia.	220 »

Diócesis de Rumanía

Diócesis de BUCAREST	300 »
--------------------------------	-------

MONTENEGRO

Diócesis de ANTIVARI	78 »
--------------------------------	------

21,364 25

Diócesis de Rusia y de Polonia.

Diversas diócesis de Rusia	2,000 72
Diócesis de VARSOVIA.	670 38
	<u>2,671 10</u>
De diversas comarcas del Norte	252 »
	<u>252 »</u>

ASIA

Diócesis de SMIRNA.	718 50								
Delegación apostólica de Siria.	1,017 85								
<table> <tr> <td rowspan="3">Patriarcado de JERUSALEN.</td> <td rowspan="3">} Jerusalen.</td> <td>1,862 10</td> <td rowspan="3">} 2,258 10</td> </tr> <tr> <td>Sem. Sta Ana.</td> <td>217 »</td> </tr> <tr> <td>Isla de Chipre.</td> <td>179 »</td> </tr> </table>	Patriarcado de JERUSALEN.	} Jerusalen.	1,862 10	} 2,258 10	Sem. Sta Ana.	217 »	Isla de Chipre.	179 »	
Patriarcado de JERUSALEN.			} Jerusalen.		1,862 10	} 2,258 10			
					Sem. Sta Ana.		217 »		
	Isla de Chipre.	179 »							
Diócesis de COLOMBO	357 69								
— de Jaffna	246 20								
— de PONDICHERY.	883 93								
— de Maïsour	308 88								
— de Coimbatour	66 80								
— de Mangalore.	476 60								
Vicariato apostólico de la Birmania Meridional.	300 »								
— — de la Cochinchina Occidental.	100 »								
Prefet. Apost. de Kouang-Tong	186 »								
Diócesis de Nagasaki	98 35								
	<u>7,018 90</u>								

ÁFRICA

Diócesis de ARGEL.	9,230 30
— de Constantina.	4,942 10
— de Orán.	5,953 08
	<u>20,125 48</u>
SUMA Y SIGUE	20,125 48

	SUMA ANTERIOR.	20,125 48
Vicariato apostólico del Sahara.		100 »
Diócesis de CARTAGO		3,206 »
Prefectura apostólica de Tripoli		497 70
Delegación apost. del Egipto		3,201 25
Prefectura apost. del Tantah		80 »
Vicariato apost. del Zanguebar septentrional.		60 »
Prefectura Nullius de Mozambique.		30 44
Vicariat apost de Madagascar		40 10
Misión de Diégo-Suarez.		186 »
Diócesis de S. Dionisio (Reunión).		4,641 »
Vicariato apost. del Cabo Oeste.		630 »
Prefectura apost. de la Cimbebasia.		34 »
Misión del Cunene.		25 »
Vicariato del Oubanghi		28 »
Vicariato apost. del Congo.		25 »
Prefectura apost. del Congo.		33 »
Vicariato apost. de las Dos Guineas.		35 »
Prefectura apost. del Bajo Niger		27 »
Vicariato apost. de Sierra Leona		60 »
Prefetura apostólica del Senegal		390 »
		<u>33,454 97</u>

AMÉRICA

Diócesis de la América del Norte.

CANADÁ

Diócesis de Antigonish.	2,580 45
— de S. Juan Nuevo Brunswick.	400 »
— de MONTREAL	511 80
— de San Jacinto.	2,929 35
Vicariato apostólico de Pontiac.	719 20
Diócesis de QUEBEC	706 20
— de S. Alberto.	624 »
— de New-Westminster	1,867 40
Prefectura apostólica de S. Pedro y Miquelon	400 »
	<u>SUMA Y SIGUE.</u>
	10,738 40

ESTADOS UNIDOS

	SUMA ANTERIOR.	10,738 40
Diócesis de BALTIMORE.. . . .		2,349 73
— de Savannah.		1,017 80
— de S. Agustin.		367 »
— de Wheeling.		979 93
— de BOSTON		31,019 90
— de Burlington		197 70
— de Hartford.		7,233 40
— de Manchester.		3,435 95
— de Portland.		7,544 80
— de Providencia.		8,573 50
— de Springfield.		7,158 15
— de CHICAGO.		8,265 75
— de Alton.		2,017 »
— de Belleville.		1,140 »
— de CINCINNATI.		3,917 95
— de Cleveland.		4,567 05
— de Grand-Rapids		3,273 48
— de Louisvle		5,669 »
— de Vincennes.		1,433 16
— de DUBUQUE		5,526 »
— de Davenport		2,603 »
— de Omaha.		984 »
— de MILWAUKEE		4,053 80
— de Green-Bay.		5 10
— de Marquette.		1,072 »
— de NUEVA ORLANS.		1,295 10
— de Dallas		457 55
— de Mobila.		106 35
— de Natchez.		533 »
— de Natchitoches.		279 10
Vicariato apostólico de Brownsville.		318 25
Diócesis de NEW-YORK		9,985 88
— de Buffalo.		9,930 55
— de Newark.		5,565 80
— de Ogdensburg		1,311 80
	SUMA Y SIGUE.	154,926 93

	SUMA ANTERIOR.	154,926 93
Diócesis de Rochester.		6,784 60
— de Siracusa.		1,960 »
— de OREGON-CITY.		246 05
— de Helena		241 10
— de Nesqualy.		103 »
— de Vancouver.		110 »
— de Boise-City.		52 40
— de FILADELFIA.		49 50
— de Erié.		1,740 »
— de SANTA FÉ.		1,000 »
Vicariato apostólico de Arizona.		675 »
Diócesis de SAN FRANCISCO		2,593 12
— de Monterey.		716 30
— de S. LUIS.		3,888 85
— de Concordia.		304 70
— de Kansas City (Kansas)		2,273 »
— de Wichita.		212 »
— de SAN-PABLO.		6,398 80
— de las Islas Bermudas		27 20

MÉXICO

Diócesis de DURANGO		8,393 12
— de GUADALAJARA.		44,427 95
— de Zacatecas.		9,400 55
— de LINARES		731 70
— de San Luis de Potosí		2,000 »
— de MICHOACAN		3,246 »
— de León.		2,025 10
— de Querétaro.. . . .		3,678 50
— de Zamora		4,300 90
— de MÉXICO		25,955 74
— de Puebla.		3,241 60
— de Tulancingo		4,650 45
— de Vera-Cruz.		14,395 50
— de OAJACA		136 85
	SUMA Y SIGUE.	310,886 5

América Central.

Diócesis de GUATEMALA.	200 »
— de San José de Costa-Rica	1,083 20
— de San Salvador.	5 20
— de PUERTO PRINCIPE	88 »
— de Cabo Haïtiano.	1,000 »
— de PUERTO ESPAÑA.	2,252 28
— de Roseau.	407 25
— de SANTIAGO-DE-CUBA.	84 45
— de Baja Tierra (Guadalupe).	558 10
— de San Pedro (Martinica).	7,865
	<u>13,543 48</u>

Diócesis de América del Sud.

ESTADOS-UNIDOS DE COLOMBIA

Diócesis de Antioquía	204 »
— de Cartagèna.	733 80
— de Panamá	534 50
— de Popayan	399 40

VENEZUELA

Diócesis de CARACAS.	2,221 20
------------------------------	----------

ECUADOR

Diócesis de Guayaquil	510 65
— de Puerto-Viejo.	40 »

PERÚ

Diócesis de LIMA	5,368 85
— de Arequipa	496 50

BOLIVIA

Diócesis de la Paz.	163 5
-----------------------------	-------

SUMA Y SIGUE 6,259 57

BRASIL

	SUMA ANTERIOR.	10,672 40
Diócesis de Olinda		96 25
— de RIO-DE-JANEIRO		704 30
— de San-Pablo		5 »

CHILE

Diócesis de SANTIAGO		12,804 10
— de Ancud.		41 »
— de la Serena.		923 «

REPÚBLICA ARGENTINA

Diócesis de BUENOS AIRES.		4,010 50
— de Córdoba		2,751 50
— de Parana.		321 65

URUGUAY

Diócesis de Montevideo.		2,627 50
		<u>34,957 20</u>

OCEANÍA

Diócesis de ADELAIDA.		1,083 40
— de MELBURNE		1,200 »
— de SYDNEY (1).		800 »
— de WELLINGTON		170 »
— de Auckland.		1,000 »
Vicariato apostólico de las Islas Marquesas		30 »
— — de Tahiti		1,013 »
— — de la Nueva-Caledonia (2).		» »
		<u>5,296 40</u>

(1) Recogidos por los RR. PP. Maristas.

(2) Una suma de 700 francos recogida en Numea, no ha llegado y la dejamos para el ejercicio de 1896.

Cuenta general reasumida de las Limosnas en 1895.

EUROPA

Diócesis de Francia	4,136,825	74
— de Mónaco	1,450	»
— de Alsacia y Lorena.	325,579	08
— de Alemania..	323,522	66
— de Suiza.	101,753	63
— de Austria.	68,752	91
— de Hungría.	4,073	80
— de Bélgica.	350,640	92
— de los Países-Bajos..	112,247	68
— de las Islas Británicas..	747,839	05
— de España.	127,215	66
— de Portugal..	30,276	96
— de Italia	327,426	59
— de Levante.	21,364	23
— de Rusia y Polonia.	2,671	10
De diversas comarcas del Norte	252	»

ÁSIA

De diversas diócesis de Asia	7,018	90
--	-------	----

ÁFRICA

De diversas diócesis de Africa	33,454	97
--	--------	----

AMÉRICA

Diócesis de América del Norte..	310,886	51
— — — central	13,543	88
— — — del Sud.	34,957	20

OCEANÍA

De diversas diócesis de Oceanía	5,296	40
---	-------	----

6,587,949 49

De diversas diócesis de Italia.

CUYOS INGRESOS DE 1895, HAN LLEGADOS DESPUÉS DEL CIERRE
DE CUENTAS Y SERÁN LLEVADOS A 1896

ROMA. L.	11,248 96	Matelica.. . . . L.	300 »
Acquapendente.	400 »	Montalto.	209 04
Adria.	500 »	Nocera-Umbra	145 »
Alatri.	113 80	Norcia	50 »
Amelia.	105 »	Orte.	100 »
Ancona.	161 50	Orvieto	305 05
Assisi.	150 »	Osimo	211 »
Bertinoro.	216 »	Pennabilli	175 01
Bolonia.	2,900 »	Perusa	2,263 »
Cagli y Pergola.	800 »	Pesaro	700 »
Camerino.	800 »	Piperno	180 »
Cesena.	202 »	Poggio Mirteto.	30 »
Citta di Castello.	1,110 »	Ravenna.	400 »
Citta della Pieve	227 15	Recanati.	260 »
Civita Castellane	93 40	Rimini	551 50
Cerreto y Civita- vecchia	49 37	Ripatransone	500 »
Fabriano y Cerreto de Esi	150 »	San Severino	38 85
Faenza	185 »	Segni.	50 »
Fermo.	400 »	Senigaglia.	300 »
Ferrara.	1,000 »	Terni.	450 »
Forli	600 »	Terracina	88 50
Génova	1,800 »	Tívoli.	180 16
Iesi	330 »	Todi..	100 »
Imola.	747 85	Tolentino.	270 »
Ischia	292 33	Urbania	150 »
Loreto	320 »	Urbino	200 »
Macerata.	140 50	Veroli	210 41
		Velletri	33 «
		Viterbo.	180 50



Misiones de Asia

VICARIATO APOSTÓLICO DE COREA

La Misión de Corea ha pasado, el año último, por una crisis terrible. Este pequeño reino era, como se sabe, la principal prenda de la guerra entre la China y el Japón. Los bandidos se aprovecharon de ello, para sembrar el desorden en varias provincias. Se declaraban patriotas, preparando la guerra contra el Japón y los cristianos han tenido que sufrir mucho con esos bandidos conocidos bajo el nombre de Tong-hak. M. Robert dá, al final de su carta, interesantes detalles sobre el descubrimiento inesperado, de familias que descenden de antiguos mártires que conservan hace más de medio siglo la fé cristiana.

CARTA DE M. ROBERT

DE LAS MISIONES EXTRANJERAS DE PARIS

A Monseñor MUTEL, vicario apostólico.

Mis comienzos en la carrera apostólica no han sido brillantes, pues mi distrito no cuenta este año



Jefe de rebeldes Tong-hak, prisionero en Seoul y guarda lo
por un polizonte

más que unos cuarenta bautismos de adultos sobre 1200 cristianos, pero, en vista de la época crítica que atravesamos, el resultado sobrepuja á mis previsiones.

**El Desio del bautismo : dos rasgos conmovedores.
Recompensa de la caridad.**

Nuestros cristianos se han mostrado, durante estos últimos disturbios, fieles á su rey y á sus creencias religiosas. Varios han confesado valientemente la fé ; podemos estar orgullosos de ellos.

Una valiente catecúmena tuvo los cabellos cortados por haberse negado á la apostasia. Los Tong-hak la cogieron :

« — ¿ Vás á practicar todavía esa mala doctrina ? » le preguntaron.

« — Cierto que si.

« — Vamos á cortarte la cabellera.

« — Podeis hacer de mí lo que querais ; pero renunciar á la Religion del Maestro del Cielo, jamás !

Los Tong-hak le afeitaron la cabeza, abrumándola á golpes é insultos.

Cuando giré mi visita administrativa vi á la valiente catecúmena. Aun tenía que aprender algo de doctrina para ser bautizada, lo cual no fué óbice para que me pidiera el bautismo.

« — Será para la próxima vez, le dije, cuando sepas bien el catecismo, y se echó á llorar.

« — ¿ Y si los Tong-hak vuelven en este intervalo ? » me dijo.

« — Harás lo que la última vez.

« — Si ; pero me matarán y moriré sin bautizar.

« — Si murieras así, irias derechita al Cielo.

« — ¿ Sin bautizar ? »

« — Si, porque el martirio es tambien un bautizo.

« — Si el Padre tomara en consideración lo que me han hecho sufrir los Tong-hak ; ¿ no podría ser bautizada ? »

A pesar de sus instancias, la dejé aquel dia sin contestarle afirmativamente. Ella se despidió de mí, llorando.

Al dia siguiente, le dije que, para recompensarla de su fidelidad, le administraría el bautismo si contestaba bien á mis preguntas. Entonces la interrogué y ví que estaba muy instruida ; podeis pensar si estaría contenta. Ultimamente volví á esta cristiandad, la néofita seguía fiel á su fé y á sus promesas,

+

En Nam-Syang-to, población compuesta de paganos y cristianos, encontré tambien á una catecúmena cuya historia muestra bien la energía de carácter de ciertas mujeres coreanas. Era una jóven viuda de veinte años. Su marido había muerto el año pasado, en el instante en que se disponía ella ha recibir el bautismo. ¿ Qué hacer en una población pagana, en casa de sus cuñados idólatras ? Muchos habrían sucumbido en semejante medio. Ella siguió preparando el bautismo y acabó por aprender todo el catecismo, cuando la avisaron que llegaban pandillas de Tong-hak. Su cuñado pagano que tenía unos ocho años más que ella, le propuso que huyera á Tchyong-tchyeng-to.

Ella consintió en ello ; su objeto era llegar á Seoul á casa de las Hermanas, para cuidar á los Huérfanos. Había oido hablar vagamente de la vida religiosa á los

cristianos y quería ocuparse de su alma, cuidando á los niños abandonados.

En cuanto al pagano, si fuera permitido hacer juicios temerarios, podría suponerse que quería quizás ganar algún dinero vendiendo á esa mujer. ¿ No tenía un designio aun más culpable? Después de algunos dias de viaje habían recorrido 500 lys (200 kilometros), cuando llegaron á la posada de un pueblo, donde la pobre mujer fué arrebatada por un Tong-hak, no pudiendo recobrar su libertad hasta mucho tiempo después, gracias á la energia de un cristiano á quien se pudo dar á conocer.

Este cristiano fué á ver al Tong-hak que había arrebatado á la catecúmena y le dijo :

« — La mujer que guardas en tu casa, la has robado aquí en la posada; no es tu mujer.

« — Es verdad.

« — ¿ No sabes que es una cristiana? ¿ Quieres abrazar nuestra religión tambien?

« — Eso nó.

« — Entonces, no puedes guardar á esa persona ó caerán sobre ti grandes desdichas. »

Estas últimas palabras pronunciadas con energia, asustaron á nuestro hombre.

« — Dejo á esa mujer en libertad, dijo; perdóname, no sabía que fuese una cristiana. »



En estas cosas llegué. La catecúmena estaba en casa de su libertador. En presencia de los cristianos la interrogué. Contestóme sin embarazo y con mucha inteligencia.

« — Quisiera recibir el bautismo, me dijo.

« — ¿ Y luego ?

« — Ir á Seoul á cuidar á los huérfanos ó volver al lado de mis padres paganos y convertirlos.

« — ¿ Cómo quieres ir de aquí á Seoul?... En cuanto á volver al lado de tus padres, es aun mas difícil. Volverías á caer en manos de otro pagano, ¿ y entonces?... Creo que para salvar tu alma no tienes otro medio sino casarte con un cristiano. »

Después fué bautizada y se casó con un buen neófito.



Dios ha recompensado al cristiano que la recogió. Su hijo, de cuarenta años de edad, bautizado desde su nacimiento, se había negado siempre á recibir los sacramentos desde la persecución. Venía á saludar al Padre cada año en su visita á la cristiandad, pero se contentaba solo con esta prueba de cortesía. Mis antecesores habían tratado de vencer esa indiferencia, pero fué trabajo perdido, no les contestaba siquiera ó daba largas al asunto. En una de mis visitas le hablé :

« — Esta vez, es menester que recibas los sacramentos. »

A eso se sonrió con embarazo.

« — No hay que andar con rodeos ; tú acumulas las faltas. ¿ Es así que pretendes prepararte á bien morir ?

« — Es verdad, dijo suspirando.

Seguí exhortándolo y logré que hiciese una buena confesión. Luego le pregunté si estaba contento.

« — ¡ Oh, si, muy contento !

Su viejo padre lloraba de alegría.

Treinta años después de la persecución. —
 Descubrimiento de cristianas

También he podido dar los sacramentos á otros seis ó siete cristianos, que no se habían aecado á ellos



Lagré que hiciese una buena confesión.

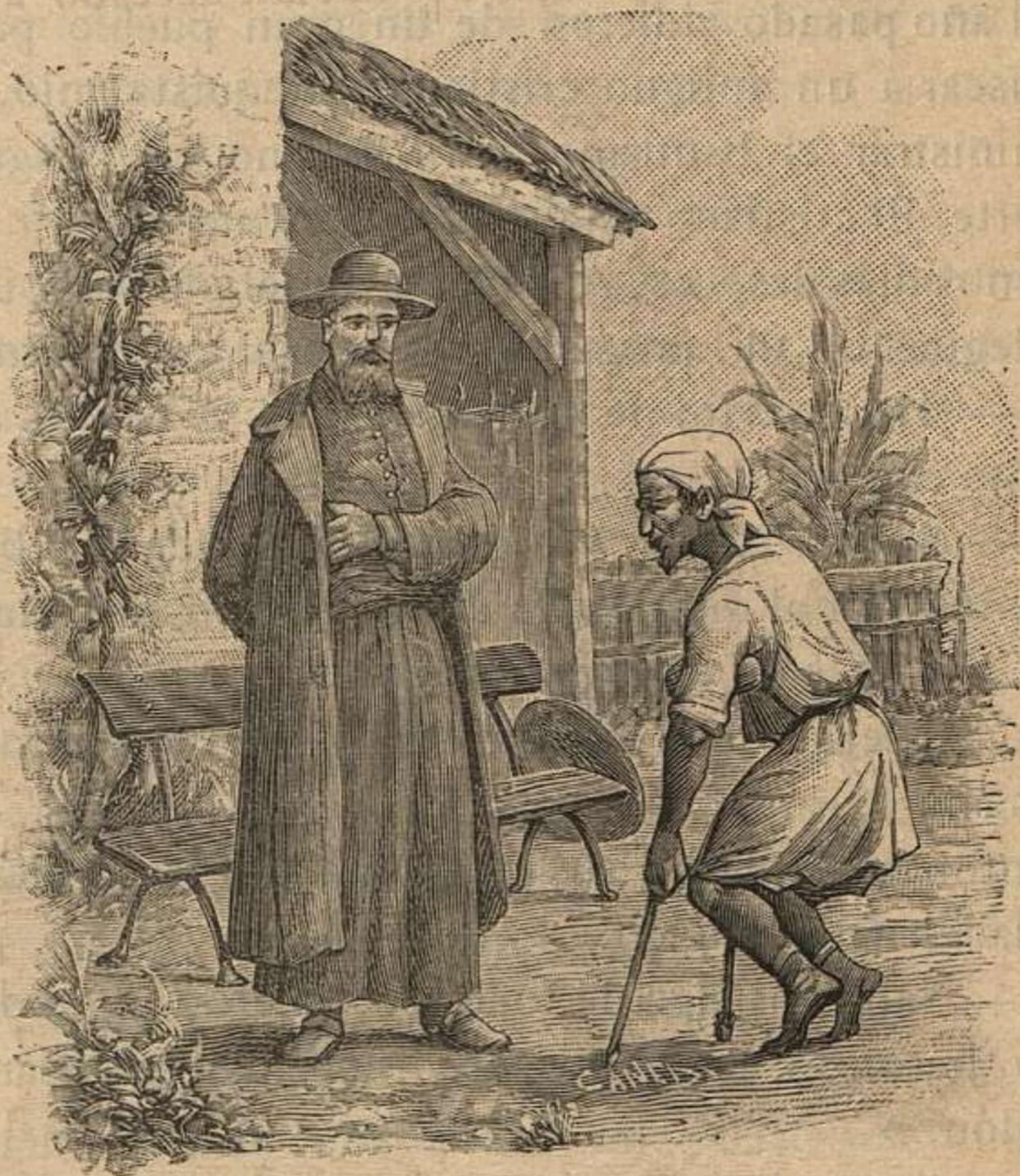
desde la persecución, algunos por temor, la mayor parte porque no habían podido saber hasta entonces, si los Padres habían regresado á Corea.

Entre otros, he visto á un anciano de 71 años, « que venía (según dijo) á recibir todos los sacramentos, la Extrema-Unción inclusive ».

Al saludarme rompió á llorar.

« — Es Vd. el primer Padre que veo desde hace treinta años »

Luego me contó que le habían cogido durante la persecución; los satélites le habían roto las piernas y



Había tenido las piernas rotas durante la persecución.

por fin, le pusieron en libertad, cuando creía que había llegado su última hora. A pesar de sus 71 años aún sabe una gran parte del catecismo, sin embargo había perdido sus libros de religión durante la persecución y desde entonces vivió sin ver á ningun cristiano.



Permitidme para terminar que os cuente una historia cuyo desenlace quisiera ver próximamente.

El año pasado vinieron de un gran pueblo pagano à buscar à un antiguo cristiano, catequista mio, para administrar el bautismo à un pagano en peligro de muerte. El cristiano estaba ausente y no pudo ir hasta algunos dias después. Al llegar à aquel pueblo, situado à 7 leguas de allí, preguntó por la casa del enfermo.

« — Ha muerto, le contestaron... ¿ Teníais algún asunto con él ?

« — Soy cristiano, y me habían mandado à buscar para instruir al moribundo en la religión del Maestro del Cielo. Siento el llegar tarde.

« — Pero, ¿ qué es esta religión de que me hablais ? »

Entonces explicó à sus interlocutores las principales verdades de la religión.

« — Sabemos algo de todo eso, dijeron algunos ; es muy hermoso, pero nos es imposible practicar esta religión. »

Aquellos pertenecían en su mayoría à la nobleza y habían desempeñado algunas dignidades.



Sin embargo, la noticia de nuestra llegada se había esparcido por el pueblo. Vinieron à advertirle secretamente que varias mujeres deseaban verle. Las costumbres coreanas prohiben à los extranjeros la entrada en las habitaciones de las mujeres y no le era fácil satisfacer à estas.

Después de muchos parlamentos con intermediarios oficiosos, se encontró el medio de tener la entrevista deseada. Una noche, varias mujeres se congregaron en el sitio y hora convenidos. Después de algunas preguntas sobre la religión, aquellas declararon que todas eran cristianas ; si no de hecho, al menos de corazón.

« — ¿ Estàn todavía en Corea los Padres ? » preguntaron.

El pobre hombre estaba maravillado.

Luego le contaron que eran biznietas de mártires que confesaron su fé, no en 1866, sino en persecuciones anteriores. Desde aquella época no habían oído hablar de religión más que por sus padres. Ellas no conocieron á sus abuelos ; pero sus padres habían sido bautizados al morir y las habían encomendado la necesidad de este sacramento para salvarse.

« — Así es que conferimos el bautismo á los niños en peligro de muerte y á los adultos que conocen las verdades de nuestra santa religión y van á morir. »

Tenían un catecismo antiguo. Algunas lo habían aprendido todo.

« — El Padre llegará pronto para administrar los sacramentos en mi cristiandad, dijo el catequista, ya os advertiré y vendréis.

« — Es imposible » contestaron.

« — En este caso le diré al Padre que venga aquí.

« — Es aún más difícil. Nos alegraríamos mucho de ver al Padre ; pero por ahora no hay que pensar en ello.

« — ¿ Pensais salvaros así ?

« — Confiamos en la misericordia de Dios.

Al morir, siempre habrá alguien que nos dé el bautismo, é iremos al Cielo.

« — ¿ Sois supersticiosas ?

« — ¡ Oh, nó ! Nuestros maridos conocen nuestra religión ; no nos obligan á ninguna práctica idólatra. Lo que nos falta, son libros de rezo, un calendario, objetos piadosos é imágenes.

« — Ya os proporcionaré todo eso. »

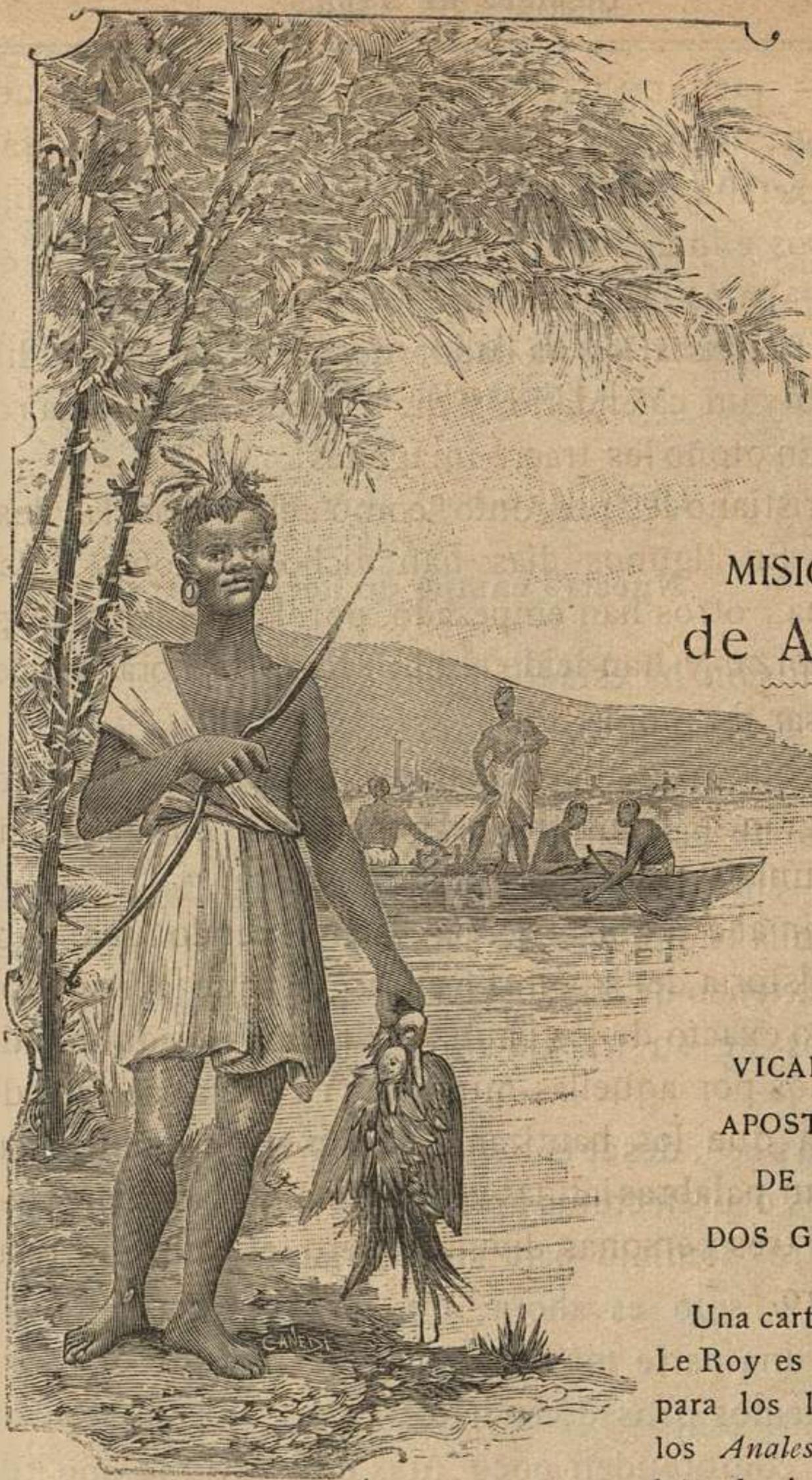
El catequista les ha dado, después, en efecto, libros de rezo y un calendario, y me ha pedido les traiga rosarios. En otoño les traeré imágenes.

El cristiano les preguntó como celebraban las fiestas.

« — En algunos dias han dicho oraciones toda la mañana ; otros han empezado por la mañana después de almorzar y han leído el libro hasta la hora de cenar sin cesar un momento. »

Esas buenas mujeres instruyen tambien á sus hijos y la religión se transmite de generación en generación, como una herencia de familia.

Al oír al catequista, creía estar leyendo una página de la historia del Japón. Le encargué que avesiguase el número exacto de los bautizos de niños y adultos administrados por aquellas mujeres. Ya se ha enterado de la manera que los bautizan ; según el antiguo sistema, emplean palabras latinas vestidas de coreano para designar las tres personas divinas, pero el bautismo resulta valedero.



MISIONES de Africa

VICARIATO
APOSTÓLICO
DE LAS
DOS GUINEAS

Una carta de Mons.
Le Roy es una ganga
para los lectores de
los *Anales*. Estos re-
latos de viajes y explo-
raciones apostólicas

tienen bajo todos aspectos, un interés incomparable. Pero en esta carta, hay más que un episodio, hay la historia completa de un vicariato, contada con encanto, que sucesivamente instruye, cautiva y conmueve.

CARTA DE MONSEÑOR LE ROY

VICARIO APOSTÓLICO

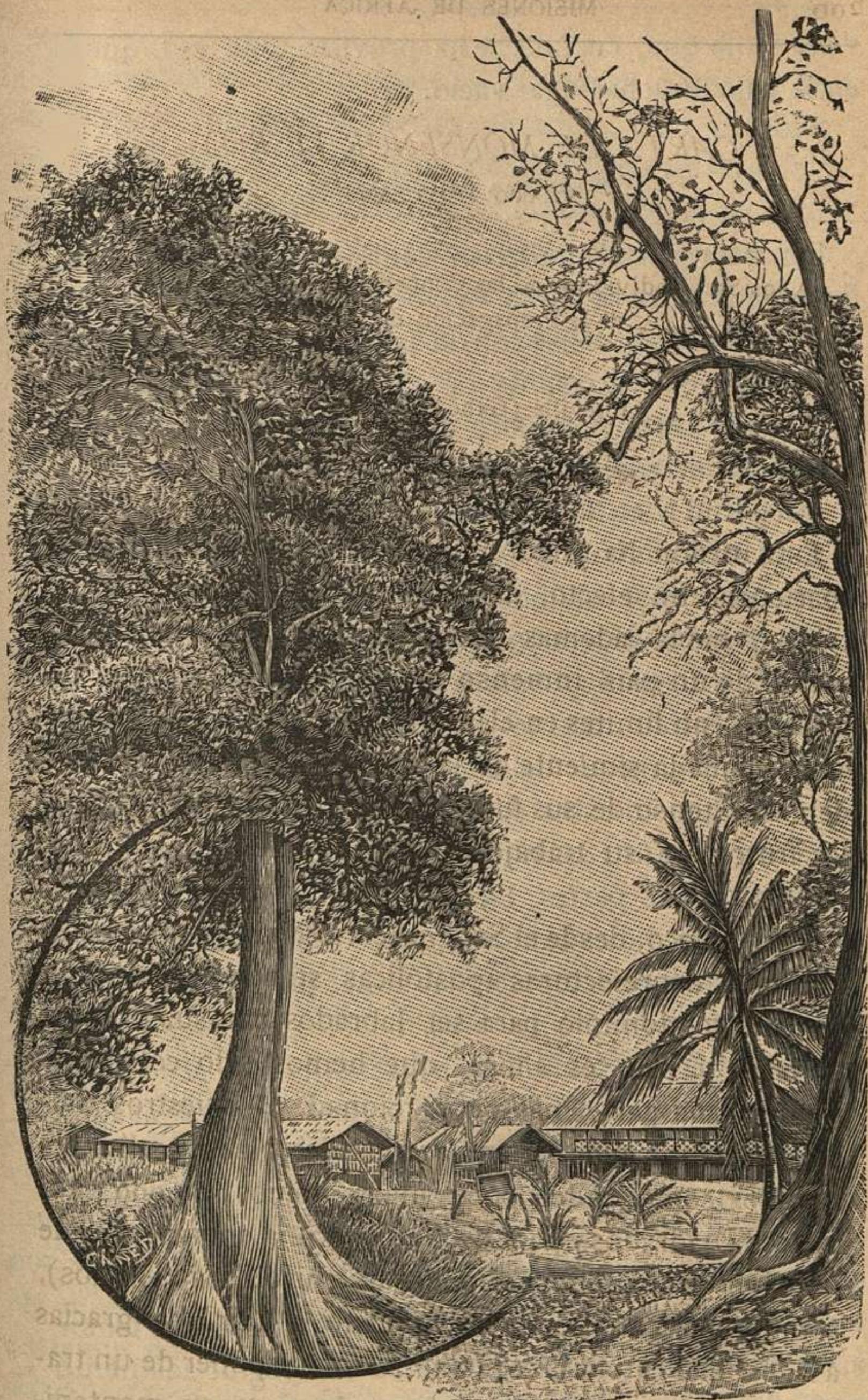
A los Sres individuos de las Concejos centrales de la Obra
de la Propagación de la Fé.

Librevilla (Gabón), 15 de Noviembre de 1895.

Nuestro campo de acción.

Esta misión ha estado mucho tiempo estacionaria en apariencia. En efecto, desprovista de personal y de recursos, había además que encargarse de la evangelización de un país inmenso — más de 1500 leguas de costas — sin límites en el interior — y al tratar de arrojar acá y acullá la simiente de la verdad, en el campo por demás extenso de sus fuerzas, sin duda trabajaba, pero los frutos de su trabajo no habían, de serle permanentes.

Poco á poco, desde el Senegal el rio Naranja, dieciocho vicariatos ó prefecturas apostólicas se han desprendido de nuestro dominio para ser labrados por sus propios obreros, y solo es ahora, que hemos sido colocados frente á una parte más proporcionada á nuestros medios, y hemos pensado en hacerla valer. Nuestros límites actuales comprenden poco más ó menos 400.000 kilómetros cuadrados y para esta « parroquia enorme, donde no hay otros caminos que los que hizo Dios (los rios), somos 30 sacerdotes. Pero es justo añadir que gracias á la caridad católica, cada uno puede disponer de un tratamiento de 1000 francos por año para su mantenimiento, viajes, pirágua, construcciones, muebles, iglesia, estación, escolares, personal, sin hablar de lo impre-



GABÓN. — Pueblo cerca de Librevilla.

visto. Solo que, cuando se ha provisto todo eso, queda en la caja mucho lugar vacío.

Nuestras dificultades.

Por otra parte, no faltan también las dificultades; fuera de la barbarie de la mayor parte de nuestras tribus; de la desmoralización de las obras, del fetichismo inveterado de varias, de la antropofagia de algunas y sobre todo (este es nuestro mayor cuidado y obstáculo) el extraño estado social de estos pueblos, que reposa en la esclavitud y en la explotación de la mujer.

Aquí estamos bajo el Ecuador, privilegio que compartimos con otros, estamos donde los marinos llaman la « olla negra » expresión que puede dársele como se quiera, el sentido propio ó figurado. Los marinos le dán un sentido marino y quieren decir que, durante ocho ó nueve meses del año, el cielo derrama tal cantidad de agua en estos parages, que no se vé otra cosa alrededor de uno; las nubes arriba, el mar abajo, y la lluvia por todas partes. Es bajo este deluvio, que afortunadamente, no es continuo, que los misioneros deben salir del arca para ir á pescar las almas perdidas. Es inútil hablar de paraguas ó de impermeables. Lo mejor es la piel del hombre; y también la manera más sencilla de desafiar la inundación, es la de la rana; echarse al agua y esperar que escampe. Sigue los tres ó cuatro meses de sequía; para nosotros serían los más agradables y cómodos, pues el cielo está nublado y la temperatura es moderada. Entonces se puede viajar, trabajar y acostarse à la luna, bajo un sencillo mosquitero sin temor á ser molestado por las tempestades. Desgraciadamente para el ministerio, los indígenas aprovechan también esta estación para dejar desiertos los pueblos y se van

por todas partes, acampando en las selvas, á orillas de los lagos y rios más ó menos alejados, para cambiar de aires y variar los placeres de esta vida miserable; se entregan á la caza, á la pesca, á la cosecha del caucho, al corte de la madera colorada y del ébano y por fin á los trabajos del campo. En el pueblo, no hay nadie, excepto las ancianas de barbillas peluda y temblorosa que no pueden andar, á las cuales, el biznieto les manda de cuando en cuando del campamento, un trozo de elefante ó de jabalí, bien podridito y descompuesto, que ya no puede oponer resistencia alguna á la más arruinada de las quijadas.

El tiempo más favorable para nuestro ministerio, espués la estación lluviosa, cuando todo el mundo ha regresado á « sus hogares » *Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem.*



¡ En marcha !

Los pueblos están muy desparramados, y fuera de la gran tribu de los Fans á Mpawins, son por la general poco considerables por el número de sus habitantes. Otra dificultad; todo el país está formado de colinas más ó menos elevadas, cortadas por torrentes; en los cuales el menor hilillo de agua, se vuelve torrente infranqueable, en el período de las lluvias y el sendero corre por su cauce, atravesándolo diez, quince, veinte veces, en el espacio de dos horas. Por fin, lo abandona, y asciende por el bosque, lleno de innumerables raices desenterradas por el agua, sobre las cuales hay que ir saltando. Luego, corre, sube, se confunde con una senda de bestias y desaparece en los precipicios.

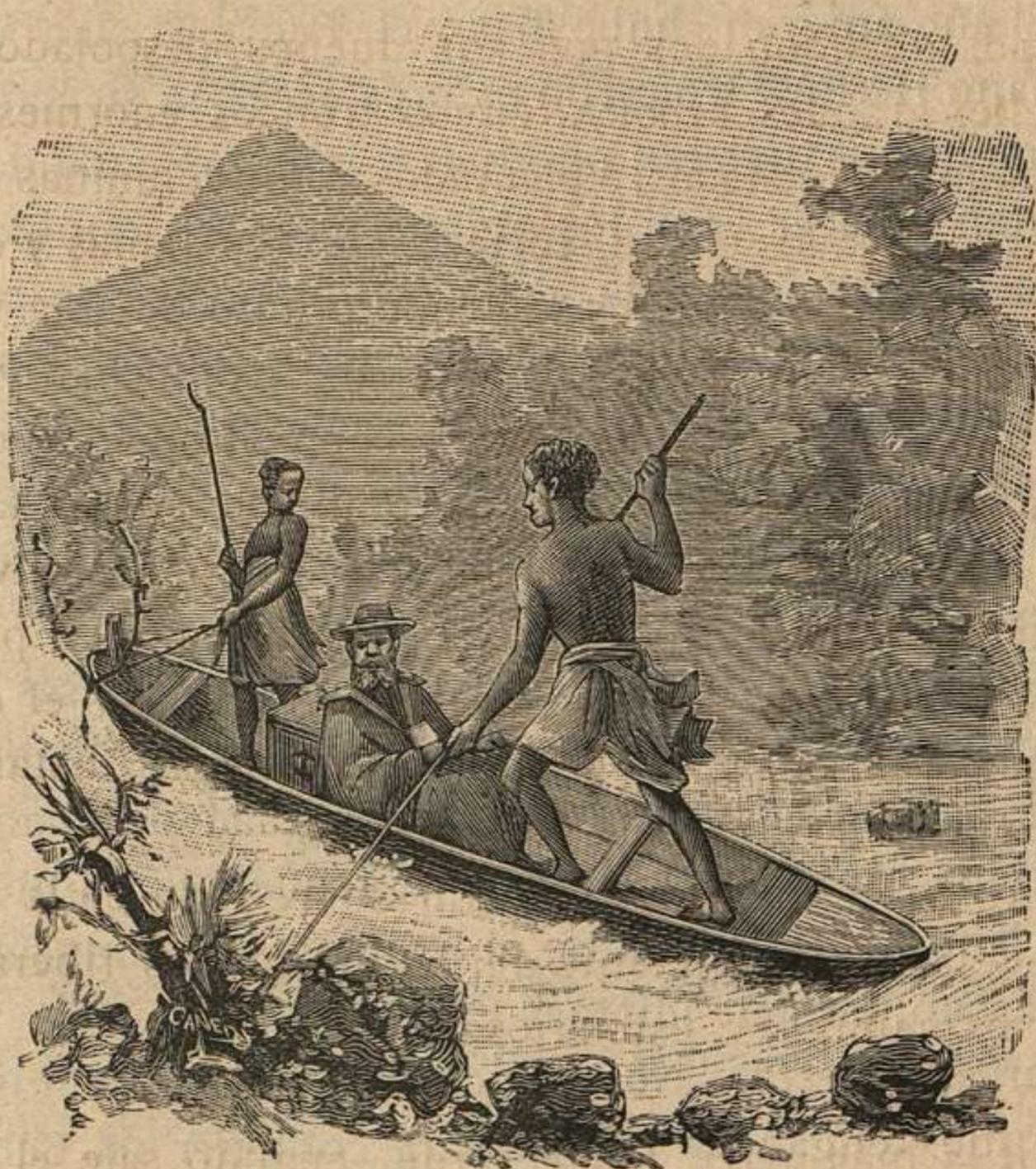
La selva silenciosa, profunda, inmensa, lo domina todo. El sol del Ecuador apenas puede penetrar en ella, sus árboles seculares amparan frondosidades agradables, y á veces en aquel suelo siempre húmedo, hay un laberinto de enredaderas y arbustos, por donde solo los animales pueden pasar. De distancia en distancia, hay campos abandonados por sus dueños, despojados de aquellos grandes árboles, cuyos troncos enormes han quedado allí echados, ó plantados como columnas enormes, despojados de su corteza, de sus ramas y de su vida; pero esos espacios se llenan pronto de una vegetación de yerbas que se os enredan, os pinchan y cortan. El desgraciado que se extravía en ellas, se expone á quedarse cogido ó á salir quebrantado por la fatiga, roto, ensangrentado. Más lejos, hay campos cultivados (bananos y manioc, por lo general) y llegan á las poblaciones que uno desea ver y que os anuncia el canto del gallo, un cuarto de hora antes de llegar. Estas son las carreteras reales del Congo francés.

Pero hay todavía otras, y son (sobre todo en la parte evangelizada actualmente del Vicariato) las riberas de los rios habitadas; estos rios no faltan.

En piragua :

Por la mañana y por la tarde, cuando sale el sol ó se pone, hay momentos deliciosos, llenos de no se que calma y melancolía religiosa, cuando se remonta ó se baja por estos grandes rios écuatoriales, bordeados por ambas orillas, con árboles inmensos, en los cuales el color verde está representado en todos sus matices, en medio de un silencio majestuoso, interrumpido solo por el canto monótono de los remadores. Más tarde, tenemos el sol, la tempestad el chubasco, la fatiga de los hombres, la inmovilidad en el fondo de la piragua, el hambre á veces, los rápidos, el recuerdo de un vuel-

co reciente donde se perdieron la mitad de las provisiones y la perspectiva de otro, donde se perderá la otra mitad. Una de nuestras Misiones, por causa de esos desdichados rápidos, es particularmente difícil y costosa; es la de Lastoursville, en el Alto Ogowé. Se ne-



En piragna.

cesita nada menos que un mes para llegar allí, y en esos treinta días, ¡ cuántas penas, sin contar con las que serán preciso pasar para comer y subir el río hasta su nacimiento, y para evangelizar las tribus ribereñas! En su último relato, el Padre Dahin, me ha enterado de que este año, las pérdidas en el río han bajado algo, no nos cuestan más que ¡ 1615 francos! El Padre Heé

que lo ha remontado recientemente, ha perdido, él solo, por 690 francos de una vez; la tienda, la cama, las ropas, los víveres, el crucifijo y el breviario. Ocho de sus hombres se cayeron al agua, se estrellaron contra las rocas y desaparecieron; él mismo, agarrado á su piragua, como una hormiga á una paja, se salvó por milagro. El año anterior, hubo más; el Padre Tristan y el Hermano Hermés volcaron catorce veces en su viaje... Si al menos se tuvieran piraguas y remeros cuando se necesitan y hacer venir los objetos para los cambios y las necesidades de la vida... Ya comprendéis que para lanzarse á tales aventuras en las cuales cada familia ha perdido algunos de los suyos, es menester para los indígenas este *æs triplex* al rededor del corazón que el poeta latino atribuía á los navegantes de las primeras edades.

No es todo, á las inclemencias del tiempo, á esas dificultades de los viajes, á esa dispersión de los pueblos, el misionero se encuentra con la variedad de idiomas que tiene que aprender para extender con fruto la Buena Nueva. Actualmente, el Evangelio se anuncia en el Vicariato, en siete idiomas diferentes, las cuales tienen varios dialectos. No es fácil proporcionarse misioneros que tengan la cabeza para contener tal Babel, pero es menester que cada uno tome su parte. Al principio se trató de simplificar las cosas, imponiendo una lengua única para la enseñanza del catecismo; pero, la experiencia ha demostrado que las verdades religiosas aprendidas en una lengua extranjera, no se retienen mucho tiempo y en todo caso no se transmiten á otros.

« — ¿Cómo decir á un buen cristiano mpawin : Tu vives en medio de un montón de paganos y no instruyes à nadie ?

« — No puedo, contesta; he aprendido la religión en francés, me confieso en francés y no pecho más que en francés... »

Hemos cambiado de sistema, y cada indígena aprende hoy la religión en su lengua materna. Los resultados ya son visibles: todo cristiano se vuelve algo catequista si es necesario y cuando peca, como dice el otro, tiene al menos el consuelo de comprenderse...

La población

Estas dificultades no son sin embargo imposibilidades y ya que las almas que han de tener su parte en la redención universal, están hasta aquí dispersadas, los misioneros que les han enviado han de facilitarse el acceso cerca de ellas en esos 400.000 kilómetros cuadrados que son actualmente su campo de maniobras y serán, gracias á Dios, á medida que dejen en él sus huesos, su campo de victoria y de martirio al mismo tiempo.

Sucesivamente, después de diecisiete años, hemos establecido en los límites actuales de la Misión, sin contar las demás fundaciones del Niger y de Camarón, doce estaciones completas en medio de diferentes tribus. Pero todas no están acabadas, y mientras estamos ocupados en terminar las construcciones é instalaciones necesarias, se abren otros campos de evangelización y somos llamados á voces, para poner en ellos nuestras manos.

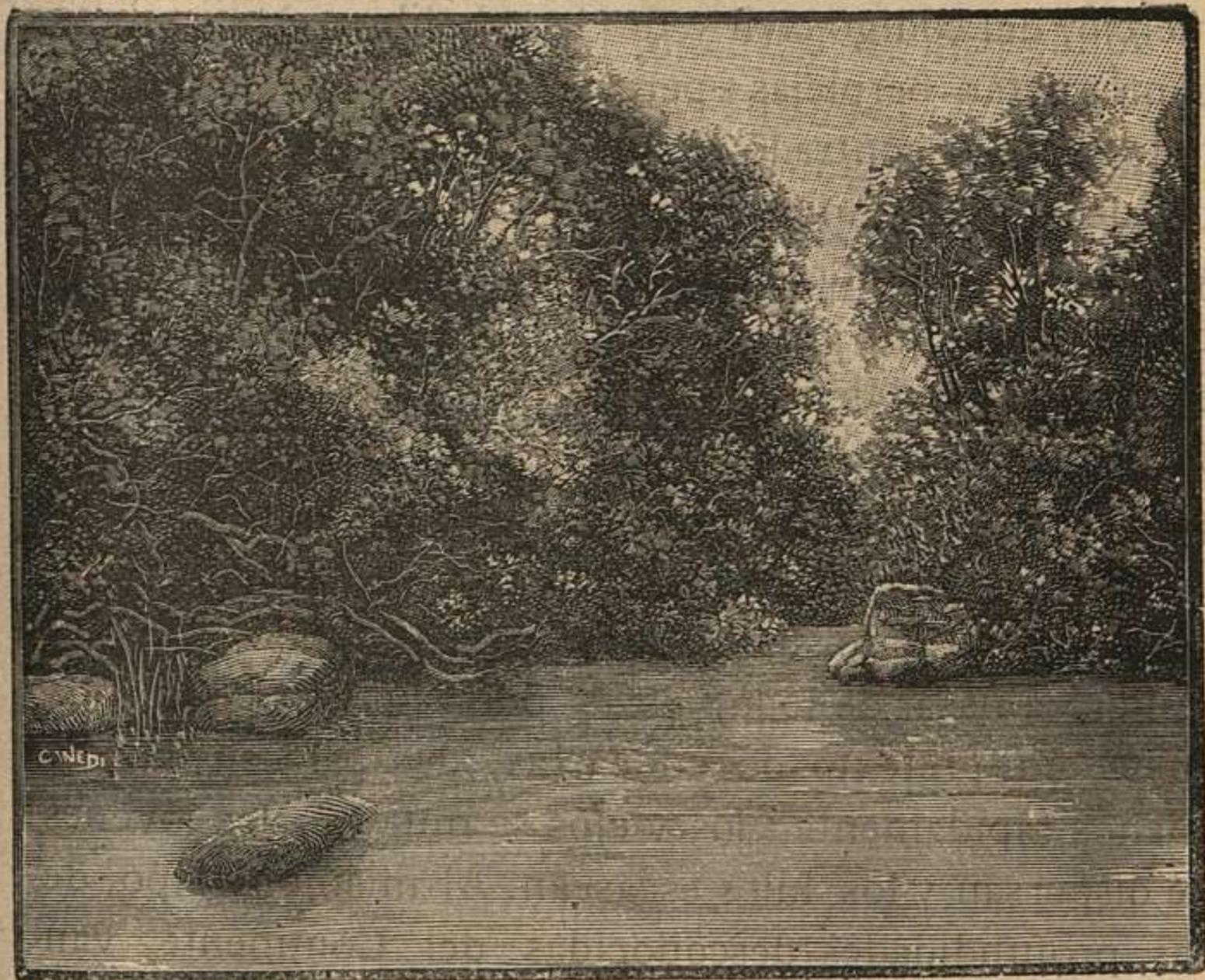
A pesar de todos los obstáculos, en efecto, hay que confesar que estas tribus están lejos de ser refractarias al Evangelio. En general, el carácter, más débil á medida que se baja hácia el Ecuador, llega aquí á un es-

tado de depresión que es á veces extrema. Pero en el fondo, la naturaleza es buena y de fácil acceso.

Las primeras poblaciones del litoral se vén uníversalmente acusadas de tomar parte preponderante en la corrupción de la naturaleza humana y, cosa curiosa, nadie parece extrañarse más que los que se la dán. Colocados entre los misioneros del Evangelio y los del comercio, del código civil y de la vida libre, estas pobres gentes están perplejas ; pero en su deseo de agradar á todos, han encontrado el medio de resolver la dificultad de su situación, aceptando gustosos nuestro dogma y siguiendo la moral de los otros. Para ser justos, hay que confesar que aún bajo este punto de vista, en que el progreso es déficit, hay de todos modos progreso. Por lo demás, el mal no es general, y mucho bien que pasa desapercibido al viajero, al funcionario, ó al comerciante viene á consolar el corazón del misionero y á recompensarlo de sus trabajos.

Pero á pesar de todo, estas poblaciones que Europa mata, so pretexto de educarlas, desaparecen más ó menos rápidamente : los viejos se mueven, los jóvenes se dispersan y los hijos escasean. Al mismo tiempo, de las profundidades desconocidas del Continente, ván llegando hace varios años, por etapas sucesivas, nuevas tribus salvages que traen cerca de nosotros las costumbres nativas del centro africano y nos recuerdan algo á los Bárbaros que en otro tiempo invadieron á la Europa latina y los hay entre nosotros que hoy día son sus hijos muy civilizados. El primer choque con las tribus de la costa no vá sellado con gran amenidad ; muy lejos de eso, y nuestras relaciones con los recién llegados, que son ladrones, batalladores y á veces antropófagos, se resienten también por las condiciones en que se presentan. Nada es menos extraordinario, en la co-

responsabilidad del Vicario apostólico con sus administrados, que el saber que tal de sus misioneros ha sido herido ó amenazado por un fusil ó por un cuchillo. que cual ha sido cogido; que aqui han robado el gallinero ó el redil; que allá se han comido á tres ó cuatro niños de la Misión que se habían evadido; pero á medida que



En el río.

esos pobladores se establecen, se mezclan con los demás y nos conocen, se ván volviendo mucho más tratables y algunos de nuestros misioneros no quieren tratar más que con ellos. Sin ir más lejos, poco há, se nos presentó una diputación y nos dijo:

« La epidemia está en nuestros pueblos y nos morimos como moscas. Envíanos Padres para bautizarnos, porque nos vamos á morir todos. » Asi hablaban esos buenos Mpawins.

Se trataba de las viruelas que, en efecto, están diezmando en este momento los alrededores.

Fuí con el P. Trilles ; quien, no bautizó más que á los moribundos y vacunó á los demás ; pero todos hubieran aceptado gustosos el bautismo, si este sacramento no exigiera más garantías que la vacuna, pués ; ay ! no estamos ya en los tiempos ni en los países donde para ser cristiano, bastaba con ser bautizado con el agua del Espíritu Santo, pués la instrucción necesaria había sido adquirida y la poligamia no era la base del estado social. San Pedro y San Pablo, han de haber sido misioneros muy felices.

El propio P. Trilles, muy conocedor de los Mpa-wins, vuelve de girar una larga visita por los rios de Monda. Há regresado como suele, con una de esas lluvias cuyo secreto tenemos aquí, y durante veinticuatro horas lo ha ido refrescando, pero su interior ardía con un hermoso entusiasmo apostólico, capaz de suplir á muchas cosas. Bautizos, confirmaciones, casamientos, nada ha faltado. Sobre este último punto particularmente, el más delicado, el efecto ha excedido de las esperanzas. Habiendo tenido, en una gran población, que proceder á la bendición nupcial de jóvenes cristianos, hizo la ceremonia públicamente en una de esas chozas que sirven á la vez de cuerpo de guardia, de casas de reunión y de salas de deliberaciones. Después de terminar su exposición sobre el matrimonio cristiano, uno é indisoluble, y decir de paso que las que están destinadas á ser las madres de los hombres no pueden ser sus esclavas, fué aclamado por todas las mujeres. Este era el primer resultado. Los deberes de las mujeres para con el marido le valieron otra ovación por parte de los hombres. En fin, el jefe, quiso hablar y dijo que tal doctrina merecia todas sus simpatías.

« Tengo quince mujeres, añadio, los quince pedazos aquí presentes, y cuantas más tomo, menos en paz estoy... Escuchad, hijos míos, quiero que en lo futuro sigais el sistema de *Minissé*. Que cada uno de vosotros



Casamiento de Pahuins

tome la suya y acabose. Duro con ella si no fuere buena. Si se enmendare bueno vá; sinó, rompedle la cabeza y tomad otra, quince veces seguidas si quereis, pero nó quince á un tiempo... Si no lo he entendido mal, ese es el sistema de *Minissé*; ese es el bueno, hijos míos, ese es el bueno... »

Nuestro plan de evangelización.

Ahora bien, ¿cómo procedemos para sacar de esta situación el mejor partido posible? Habría que indicarlo en una palabra.

Como la estación está establecida con todo la correspondiente, habitación de misioneros, iglesia, escuela, más los edificios de importancia secundaria, reunimos niños escogidos cuando es posible, entre los más inteligentes é influyentes que pertenecen á los pueblos mejor dispuestos; los instruimos, los formamos, se establecen relaciones con sus padres y amigos, y las mantenemos por medio de frecuentes visitas. En este país, el niño abandona rara vez la familia y este apego más ó menos interesado, es recíproco; no nos quejamos de ello, al contrario, y después de haberlos formado mandamos esos chicos ya cristianos á los pueblos.

Si están casi aislados, el resultado es flaco, pero si de una vez, en el mismo centro, quince ó veinte de esos jóvenes vienen á establecerse, es una fuerza cada vez mayor; la fuerza de la juventud, de la civilización, del progreso, del porvenir. Poco á poco sigue lo demás; los fetiches se desacreditan, las oraciones se dicen, el domingo se observa, la explicación de la doctrina cristiana tiene lugar, y el misionero, á menudo, al cumplir sus visitas, encuentra su tarea hecha en gran parte.

Nuestros auxiliares.

Pero, ya se ha dicho, es en medio de muchas dificultades exteriores, sin hablar de otras, que se cumple el



Monseñor BALITIAN, obispo armenio de Alepo

ministerio ; porque el todo no es hacer cristianos; y si asegurar su perseverancia. Nosotros mismos, muy poco numerosos para ejercer una acción directa sobre tal extensión de país, tenemos que probar el sacar partido y el mayor posible, de colaboradores indígenas.

Con este objeto, y ante todo, fué reorganizado el seminario del Gabón. Actualmente abriga pocos alumnos, pero los que en él se hallan saben al menos lo que que quieren y lo que nosotros queremos y todos corresponden á nuestros cuidados con perfectas disposiciones, verdaderamente consoladoras. Uno de ellos, el pequeño Ambrosio, habiéndose retirado hace poco, en parte por miedo á su padre y en parte por amor á su pueblo, ha vuelto estos dias arrepentido y pidiendo su admisión. Por fin me dejé enternecer.

« — Gracias, dijo, solamente, hoy no puedo, será para después de Navidad.

« — Pero, ¿ por qué ?

« — Mira, Monseñor, en el pueblo he empezado á instruir á diez hombres como yo, y á seis *viejos* mujeres... ¿ comprendes ?

« — Si, Ambrosio, solo que cuando tu estabas aquí, las mujeres eran del género femenino.

« — ¡ Ah! sí, queria decir seis *viejosas*.

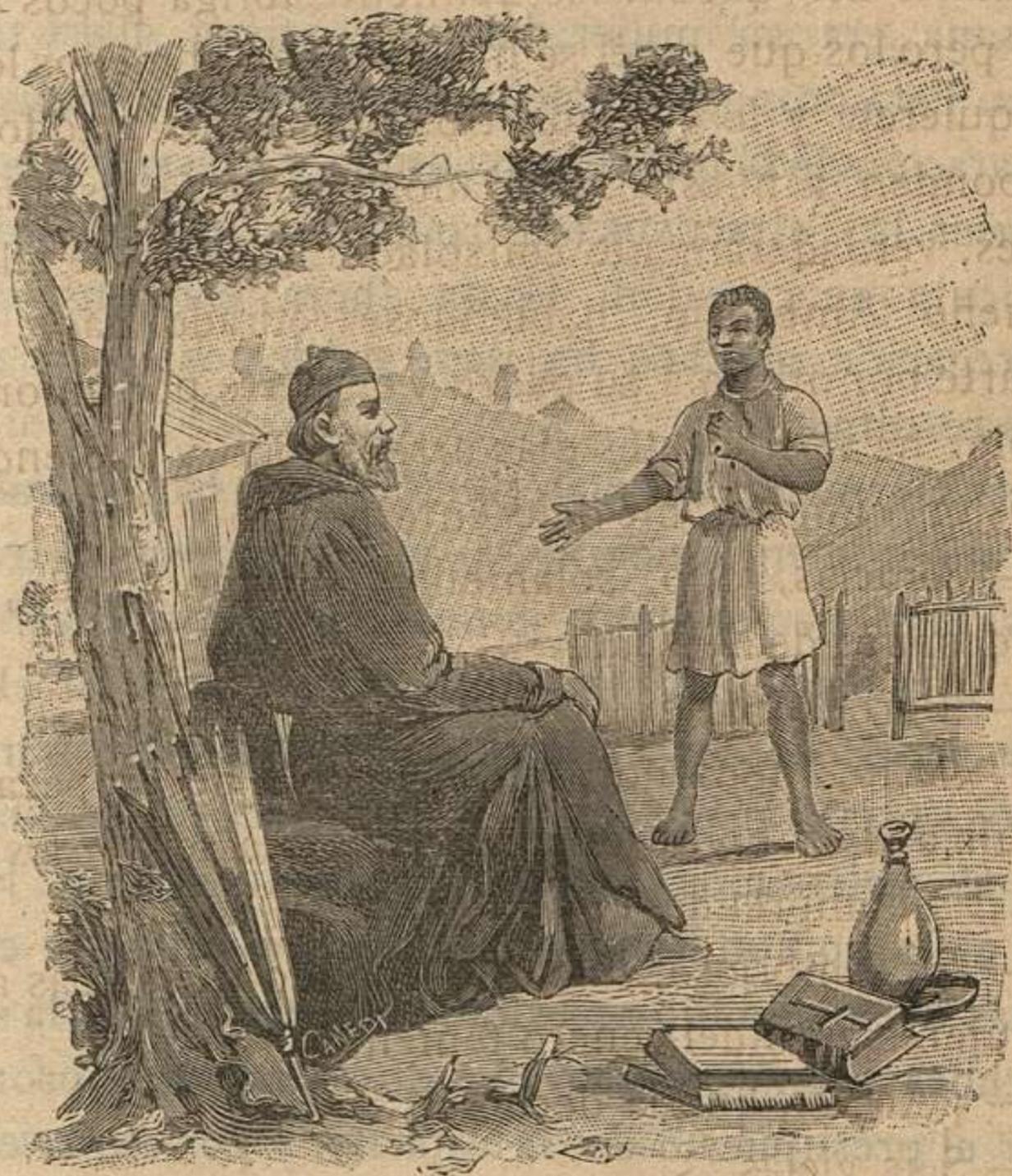
« — Seis viejas.

« — Seis *viejas*... Bueno, serán once, doce, trece, catorce, quince, dieciseis, diecisiete... y el Padre Bailly-Compte ha prometido venir á examinarlas allá por Navidad. Por eso no puedo abandonar mi ministerio. ¿ Comprendes ?

« — Compréndo. »

Después del seminario, hay que citar una Congregación indígena de hermanos auxiliares, de los cuales cuatro primeros individuos han hecho últimamente su

profesión, pero tengo algún embarazo para hablar de eso, no á causa del famoso « Impuesto de Religión » debido como sabéis á la extrema benevolencia de los poderes públicos que no quieren más que nuestro bien, sino porque sus constituciones, poco complicadas, difieren en un punto esencial de las elaboradoras hasta



Ambrosio pidió que le dejaran entrar en el Seminario.

por los venerables Patriarcas de la vida monástica. Nosotros admitimos á Hermanos casados, y en efecto, un novicio, que cumple su noviciado al aire libre, está actualmente en este caso. El buen hombre, carpintero de marina, ganaba 4 francos por dia.

« Pero (nos escribía en una carta conmovedora), mi

padre no ha visto jamás una moneda de cincuenta céntimos y no veo porque yo cobraré más que él. Hay algo más importante que ganar 4 francos cada día ; es ganar el Cielo para la eternidad. Quiero dejar á Egipto y pasar el Jordán. »

Yó ponía dificultades.

« Si Susana le apura, echémosla al agua. »

Susana era su mujer, buena cristiana, fiel y trabajadora. Esta proposición me conmovió y para impedir la « separación de lo que Dios ha unido » á la vez que para satisfacer los atractivos tan caracterizados, se introdujo al artículo en cuestión. Hasta ahora, este ensayo de Congregación africana ha dado modestos, pero excelentes resultados.

Los « Hermanos auxiliares del Gabón » han de trabajar generalmente en nuestras Misiones ó en sus proximidades. Pero necesitamos gente para evangelizar á lo lejos, ir á las poblaciones importantes, enseñar el catecismo, las oraciones y cánticos, bautizar á los moribundos, preparar el terreno á nuestra acción directa. Esto lo obtenemos con nuestros catequistas. Pero, como estos no son Religiosos, han de pagarse, y como además de sueldo fijo necesitan la manutención, la ropa, una choza y una piragua, el gasto total viene pronto á cargar el presupuesto de la estación y por eso la evangelización se encuentra encalmada. Algunos de esos catequistas hacen mucho bien. Ultimamente visité á uno en la región de Bata, al Norte de la Misión, que prepara para el bautismo á 36 niños y jóvenes y reúne los domingos á su sermón más de 300 personas, incluso el jefe del lugar, que, como es justo, se sienta en « el banco de la obra. »

Estos catequistas cuestan caro : 150 ó 200 francos por año ; por eso, quisieramos ensayar otros « bara-

tos ». El P. Trilles ha empezado con este objeto, una escuela especial de donde los niños saldrán sabiendo hablar francés, pero no sabrán casi leer ni escribir su propia lengua. Para ellos, la tentación será menos fuerte de correr detrás de la fortuna y esos « simples » harán quizás lo mismo en su género ; quizás mejor que los « ilustrados » y los « grandes ».

No basta todavía. En nuestras Misiones, tenemos durante dos años ó tres, á veces más niños de los que podemos recibir y mantener ; niños libres, á menudo hijos ó sobrinos de jefes, procedentes de pueblos situados en nuestras cercanías, de uno á diez dias de marcha. ; Qué ayuda y que felicidad, si cada año en lugar de regresar á sus casas como simples cristianos, regresaran como apóstoles ! Efectivamente, el solo hecho de su presencia y la iniciativa excepcional de algunos de ellos, hacen algo en este sentido. Pero quisieramos más.

Supongamos que esos niños ó jóvenes sepan leer ó escribir su lengua, que tengan en esa lengua una especie de Manual muy sencillo, que puedan disponer de un catecismo con imágenes representando las grandes verdades religiosas ; entonces estos cristianos podrían sin esfuerzos ni iniciativas considerables dispersar en torno suyo, en lugar de ocultarlo en sus corazones, una parte del tesoro que han recibido. En fin, ese modo de propaganda sería perfecto, si estos misioneros indígenas, como los musulmanes, lograran hacerse pagar por sus alumnos y catecúmenos y propagando « el Libro » vivieran del « Libro ». Es quizás un sueño, pues además de la diferencia que resulta del temperamento de las razas, la posición del musulmán y del cristiano para con la propaganda, está lejos de ser la misma. Es un ensayo, podemos ensayarlo.

He aquí pues nuestros auxiliares operando á nuestro alrededor. Pero, hay que confesarlo, si les abandonamos á su iniciativa personal, su celo durará poco ; necesitamos pues un personal de misioneros europeos capaces de visitar sin cesar á los catequistas dispersos, á esos cristianos, catecúmenos y paganos. Ya lo hacen en medio de las inclemencias del Cielo y de la tierra, como lo he indicado someramente, y cuando yo estoy fuera durante tres semanas, un més ó mas, como en el momento en que escribo estas líneas, con provisiones averiadas, una tripulación de niños, bajo lluvias torrenciales, con borrascas formidables, pasando aventuras inverosímiles cuyo lado seductor, si lo hay, aparece después de algunos años, los admiro y compadezco. Pero ; ay ! necesitarían algo más, y no dejan de insinuármelo sin embarazo ; lo que les falta son recursos.

La Propagación de la Fé

Las obras de la Propagación de la Fé y de la Santa Infancia están ahí, pero no dan más de lo que pueden dar, pues el mundo es grande y lo reparten entre el mundo entero.

¿ Qué se necesita más ?

Sería preciso, que por justo agradecimiento y mutuo apoyo, el mundo les diera á medida que pueda ; pero ciertas cristiandades de Europa y de otras partes, hace diez, quince y diecinueve siglos, están ya en condiciones de pagar su deuda á la Propaganda católica... Aquí estamos los recién nacidos de la familia y por más de un concepto, los peor dotados, negros por todas partes (menos por los dientes) con poco ingenio y menos carácter y sin un cuarto. A pesar de todo, no queremos

aguardar más el devolver algo de lo que debemos (esperando recibir más), por eso hemos tratado de establecer entre nosotros las dos obras alimentadoras del apostolado católico. Resultado : mendigando, ingeniándose, vendiendo productos indígenas, haciendo desembolsar algo á los Europeos, que lo hacen por lo general mal, se ha podido reunir una suma de 250, para cada una.

¡ Modesta ofrenda, ay ! pero que tiene su significación especial y nuestros jóvenes cristianos están contentos de presentar, pues es superior de 250 francos á la de otras diócesis antiguas de ambos mundos, que debieran sacrificarse por la predicación del Evangelio.

Tal es, señores, nuestra situación. Ya véis nuestras necesidades, dificultades, planes, esperanzas, y buena voluntad. A todo este conjunto, permitidme que añada el íntimo sentimiento del agradecimiento con que vuestros misioneros están animados respecto á vosotros y al mas humilde asociado de vuestra grande obra. Recomendada eficazmente por el Vicario de Jesucristo, atrayendo las bendiciones de Dios en las familias y diócesis donde está establecida ¿ cómo ha de negarse á adoptarla, á asociarse á ella, sostenerla y extenderla, todo sacerdote ú Obispo que la conozca?

¡ Eunte, docete omnes gentes !

La ciencia y la política se dán la mano hoy dia para tener acceso en todos los rincones del universo habitado. Albaceas del Redentor, no podemos excusarnos... Mientras unos vayan á enseñar á leer el Evangelio, á todos los hermanos desheredados que se nos escapaban hasta ahora, es menester que los demás individuos de la familia católica cualesquiera que sean, se interesen

un poco en esta obra que, bajo su forma antigua ó actual, los han bautizado ellos mismos.

Confesémoslo; esta verdad, tan antigua como el cristianismo, está mal comprendida: Vuestro honor, señores, es sacrificaros enteramente para extenderla. Recibid por ello las gracias y las bendiciones.



LOS DESASTRES DE ARMENIA

Los acontecimientos de que ha sido testigo el mundo civilizado, no necesitan comentarios. ¡ Qué horrible espectáculo! la crueldad de los verdugos, la paciencia de las víctimas, la inercia del poder central, la indiferencia de las grandes potencias de la Europa civilizada, el heroísmo de los mártires compensando la timidez y la cobardía de otros; he aquí el cuadro conmovedor que dice más de lo que nosotros pudieramos hacerlo, en favor de la causa de esos infortunados cristianos. Mons. Altmayer, á quien hemos tenido el honor de ver uno de estos días, nos afirmaba que habían más de cien mil víctimas. En cuanto á los desgraciados, faltos de socorros y de recursos, es incalculable.

Varios meses han pasado después de tan terribles acontecimientos. Así, en las páginas siguientes nos limitaremos á señalar los hechos más lamentables. Las escenas heroicas, dignas de los primeros siglos de la Iglesia merecen tambien estamparse en el libro de oro de nuestra Obra.

En Malatia, las atrocidades del fanatismo musulman han sido llevadas al extremo. Allí la degollación de los Armenios fué horrosa. El 1º de Noviembre, un Armenio católico, llamado Gregorio, fué asesinado y dos dias después, la matanza principiaba en todos los barrios cristianos á la vez, y duró desde el domingo hasta el martes por la noche.

3000 Armenios, gregorianos y católicos, se habían refugiado en la iglesia, en el arzobispado y las escuelas armenias y católicas. En la mañana del 6 de Noviembre, los mahometanos dieron el asalto á la iglesia é intimaron al arzobispo Mons. Korkoruni que les entregase los gregorianos. Negóse á ello el prelado y los Turcos pren-

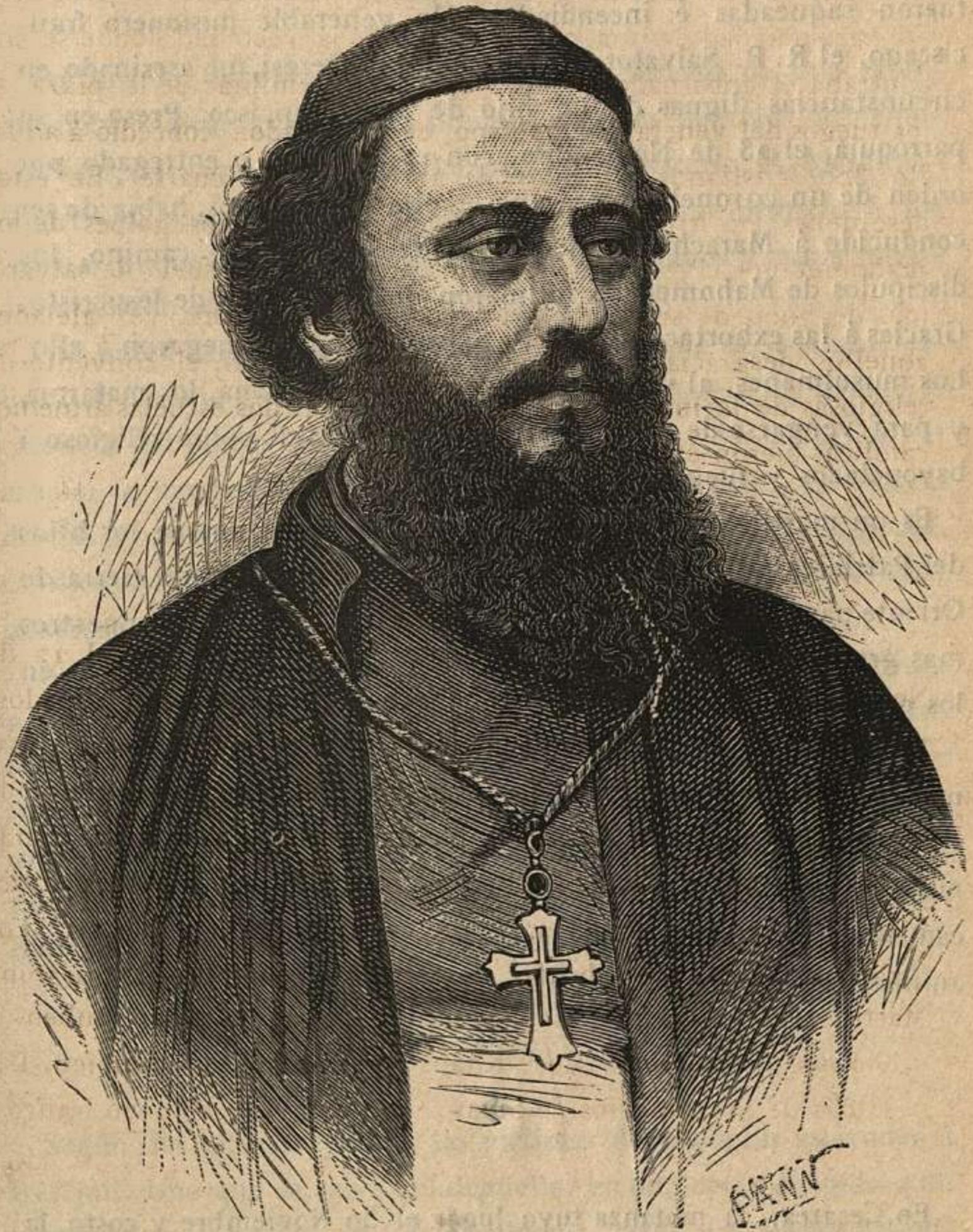
dieron fuego al edificio. La situación de los refugiados era desesperada; felizmente el vicario general, Mons. Korkoruni, abrió á tiempo una puerta que daba al jardin y toda la multitud fué á refugiarse en la propiedad de una familia turca de la vecindad donde se encontraba el gobernador con el comandante militar de la plaza. A los ruegos del venerable arzobispo, el gobernador concedió á aquellos 3000 cristianos, el favor de abrigarse en el cuartel. En estos desordenes, 70 Armenios católicos cayeron bajo los golpes de los mahometanos. Pero Mons. Korkoruni tuvo el consuelo de salvar á más de 7000 de sus compatriotas gregorianos. Una vez alejados aquellos desgraciados, la iglesia, el arzobispado, el convento de religiosas de la Inmaculada Concepción y las dos escuelas armenio-católicas fueron enteramente saqueadas.



En Sivas, más de 7000 cristianos fueron degollados el 12 de Noviembre. Gran número de muchachas y niños fueron robados, los heridos se contaban por centenares. Más de mil tiendas y almacenes fueron saqueados; 550 casas aproximadamente, sufrieron la misma suerte. En un Khan de piedra, recién construido, donde estaban los almacenes de los más acomodados comerciantes armenios de la población, 68 arcas de candales fueron robadas. Los Circasianos lograban abrirlas descerrajando un tiro de carabina Martini en el cerrojo. Las pérdidas de aquel Khan suben á 2.300.000 francos, otros doce Khans fueron saqueados tambien. Las pérdidas de los Armenios de Sivas se evaluan á 17.250.000 francos.



En Marach, el 18 de Noviembre, empezó la matanza general. Cada jefe de barrio, rodeado de soldados y seguido de una partida de musulmanes, recorría las calles gritando: « ¡ Mueran los Ghiaurs! » derribaban las puertas de los cristianos, matando á los hombres, robando lo que encontraban, precipitándose sobre las mujeres, arrancándoles las joyas, los vestidos, ect. Tantos horrores duraron



Monseñor NAZARIAN, obispo armenio de Mardin (Véase p. 230).

hasta la noche, sin un momento de reposo. Muchas víctimas fueron descuartizadas.

Todas las poblaciones cristianas de los alrededores de Marach fueron saqueadas é incendiadas. Un venerable misionero franciscano, el R. P. Salvator, cura de Mudjuk-Deresi, fué asesinado en circunstancias dignas de un hijo de San Francisco. Preso en su parroquia, el 23 de Noviembre, con 11 católicos y entregado por orden de un coronel turco á una escolta de soldados, había de ser conducido á Marach con sus compañeros. A medio camino, los discípulos de Mahomet les intimaron que renegaran de Jesucristo. Gracias á las exhortaciones del P. Salvator, todos se negaron á ello. Los musulmanes, al ver su firmeza en la fé cristiana, los mataron, y para vengarse de su mal éxito, atravesaron al pobre religioso á bayonetazos y luego quemaron todos los cadáveres.

Es un mártir mas que añadir á la numerosa falange de los hijos del Patriarca de Asis que con su sangre han teñido esta tierra de Oriente para conservar á la Iglesia los lugares, testigos de nuestros mas grandes misterios y para propagar nuestra santa religión en los países sumidos en el Islamismo.

Todos los cristianos que pudieron escapar, se refugiaron en las montañas vecinas y durante tres meses 20.000 personas fueron sitiadas en Zeitun por unas veinte compañías de soldados y gran número de Circasianos y Kurdas. Los Zeituniotas resistieron heroicamente á las tropas del Gobierno y obtuvieron por fin una amnistía general.



En Cesarea, la matanza tuvo lugar el 30 Noviembre y costo la vida á 400 Armenios.

Citaremos solo un incidente conmovedor. Una jóven madre, herida por el cuchillo de los asesinos, se hallaba tendida sin vida sobre el suelo de su habitación. Figuraos cual sería la emoción de los vecinos, al penetrar al otro dia en aquella habitación, y ver á un angelito buscando el seno de su madre con caricias infantiles; el seno de su madre yerta!...

En Gurune, la población armenia fué preservada de una exterminación radical, gracias á la prudencia de los notables armenios católicos, del cura el R. P. Arakelian, y de su vicario, M. Mardinomighivian. Los valientes Guruniotes resistieron primero á los ataques de los Kurdos, pero millares de circasianos y otros nómadas acabaron por sojuzgar su valor.

Por orden del gobernador general, el presidente de la municipalidad de Gurune y el capitán Murad-Bey aconsejaron á los Armenios católicos del barrio de Orta Choughoul, centro de la misión, el arbolar la bandera blanca en las ventanas de sus casas. La víspera del último ataque fué terrible; un jefe kurda á quien los Armenios católicos habían provisto de víveres, les ofreció una hospitalidad generosa.

Pero mas de mil casas, y dos iglesias gregorianas y tres capillas protestantes, fueron reducidas á pavesas. Mil cuatrocientos Armenios fueron degollados. Un obispo se negó á abrazar el mahometismo y fué quemado vivo en el convento de Aschod. Ciento cincuenta muchachas fueron robadas por los kurdas; las madres arrojaban al río á sus hijos ántes que verles perecer entre las manos de aquellos bárbaros.

Según los últimos partes, las víctimas de Arabghir ascienden á tres mil. Uno que se salvo del degüello, en una carta dirigida á un compatriota que vive en Constantinopla, pinta un cuadro desgarrador del aspecto lúgubre que ofrecía el día siguiente del desastre, esta ciudad inportante donde hace apenas tres meses la industria y el comercio de los Armenios eran tan floresientes.

« — Pero, — dice — era un espectáculo horroroso el ver innumerables cuervos, atraídos por el olor de la sangre executar encima de los cadáveres evoluciones, dando siniestros chirridos. Parecía que acudían para acabar la obra bárbara de los Kurdas. »

Cinco sacerdotes gregorianos y dos predicadores protestantes fueron degollados. Los fanáticos mahometanos despues de haber forzado á uno de ellos á ponerse el turbante y cantar (*El Ezan* símbolo musulman) en las gradas del altar mayor de la iglesia, lo inmolaron sin piedad diciendo que ya era digno de entrar en el paraíso del profeta. Cinco iglesias y dos templos fueron saquedas, tres iglesias incendiadas. Los asesnios no dejaron ni un solo grano de trigo á los que sobrevivieron y para quitarlos toda esperanza de salvación, destruyeron todo lo que no pudieron llevarse. El frío ayudó al hombre á hacer numerosas víctimas en las filas de aquellos desgraciados.

Más de seiscientos Armenios católicos y gregorianos se refugiaron en la iglesia armenia católica, donde el señor abad Esteban Israelian antiguo alumno del colegio de la Propaganda los había acogido con el más caritativo afan. El cura cerró las puertas encendió todos los círios, descubrió el Santísimo Sacramento y con su pueblo se prosternó ante El. La piedad de los gregorianos no era menos ardiente que la de sus hermanos católicos. El sacerdote exhortó á sus cristianos á que hicieran fervientes actos de contrición y pronunció ante ellos las palabras de la absolución.

Las súplicas continuaron interrumpidas por los sollozos mientras por fuera las llamas de los incendios seguían su obra destructora oyéndose las detonaciones de los fusiles y las vociferaciones de la muchedumbre sanguinaria que extienden el terror por toda la población. Poco á poco se ván acercando á la iglesia los ruidos siniestros, las puertas ván á ceder á los esfuerzos rabiosos de los asaltantes... De repente el misionero dió á los penitentes la última absolución, se arroja hácia la puerta principal de la iglesia, la abre de par en par, y se presenta valientemente ante aquellas hordas. ¡ Cosa increíble !... á la vista de los cristianos arrodillados rezando en alta voz al pié del altar resplandeciente de luces, un extraño pánico se apoderó de aquellos salvajes, y en lugar de precipitarse al recinto sagrado, se dieron todos á la fuga como si estuvieran perseguidos por un enemigo invisible. He aqui como esos cristianos privilegiados escapan, por un incontestable milagro, á una exterminación cierta.



He aquí, algunos datos sobre los degüellos de Aintab:

El 16 de Diciembre, á las 7 de la mañana, se sublevaron los musulmanes, y empezaron á degollar cristianos. Aquello fué un sálvese el que pueda general. Como locos corrían unos hácia los Khans; otros se atrancaban en sus casas; estos entraban en la primera casa que encontraban, hasta en las de musulmanes en alguna de las cuales hallaron su salvación. En un cuarto de hora los barrios cristianos fueron rodeados por millares de musulmanes, armados de cuchillos, hachas, cimitarras y fusiles.

Los soldados armados animaban á sus correligionarios al degüello y al saqueo. De lo alto de los minaretes, los musulmanes y los soldados disparaban sobre los cristianos. Las puertas de las casas y de las tiendas caían derribadas á hachazos ó incendiadas. ¿Qué resistía una puerta? pués aquellos vándalos penetraban, por medio de escalas, en los pisos, empezaban por degollar á los hombres y luego lo saqueaban todo, hasta el último trapo. A las mujeres y niñas les arrancaban sus joyas, sus aretes; varias tuvieron las orejas desgarradas. A otras les quitaban los pobres andrajos que las cubrían. La pluma se resiste á describir escenas de la barbarie más atroz. La carnicería duró hasta la noche. Ochocientos cristianos fueron asesinados ó heridos, mil quinientas casas saqueadas y diez y nueve incendiadas.



En Orfa, los cristianos tenían sus tiendas cerradas sin atreverse á exponerse á la rabia de los musulmanes. El gobernador mandó hacer registros en casa de todos los Armenios para recoger las armas que tenían, luego llamó á los principales y los animó á que abriesen sus almacenes.

« — Ya no teneis nada que temer, la paz se ha hecho, respondo de todo.

Algunos días despues los cadáveres de 3000 cristianos cubrian calles y plazas.

Una multitud de mujeres y niños se habían refugiado en la iglesia armenia. Los musulmanes penetraron en ella, mataron á los sacerdotes y á los hombres que allí estaban, cometieron otras abominaciones y por fin dieron fuego á la iglesia. Las personas que querían escapar eran rechazadas á bayonetazos. Ochocientas personas perecieron entre las llamas. La carnicería duró seis horas. Al ponerse el sol, el gobernador hizo tocar la trompeta para advertir que todo había concluido y cada uno podía regresar á sus casas.

Al día siguiente, la población apestaba, á causa de los cadáveres que quedaron insepultos. El gobernador obligó á los judíos á que enterraran á aquellos cuerpos en una inmensa fosa y los llevaban por los piés arrastrándolos por las calles como si fueran perros muertos. Cada judío recibió 4 piastras por cadáver. Luego se ordenó á las mujeres judías que lavaran la sangre que manchaba las calles y paredes.

El número de muertos fué de dos mil setecientos según los cálculos más moderados, otros dicen cuatro mil.

Unos cincuenta cristianos fueron salvados por sus amigos los musulmanes. El gobernador los acusó sin motivo, de haber matado á los diez musulmanes que perecieron en los disturbios. Los mandó encarcelar y conducir encadenados, al gobernador de Alepo para que este los juzgara.



Berejik tuvo tambien sus degüellos.

Desde el principio de los disturbios, el cura apostólico, fué encarcelado con un pretexto fútil. Los guardianes le maltrataron y le golpearon y solo le daban el alimento necesario para que no se muriera de hambres, hasta que la noticia de su encarcelamiento llegó á oídos del Obispo que reside en Alepo. Este prelado obtuvo por el cónsul, que el prisionero fuera conducido á la ciudad y se revisara su causa. Pronto se reconoció su inocencia y fué puesto en

libertad. Después de cuarenta y ocho días estaba en una horrorosa cárcel.



No quedan más que ruinas de la importante misión armenio-católica de Tell'Ermon (diócesis de Mardine). Los habitantes de este lugar habrían perecido entre las llamas ó por el hierro sin una ingeniosa intervención de su cura acerca de los jefes kurdas.

Estos cristianos habían contado primero con la protección de Rachid-Bey, jefe influyente, que el 6 de Noviembre volvía á hacer su promesa comprada con dinero, pero, al día siguiente, en lugar de defenderlos contra la incursión de los Kurdas montañeses, faltó cobardemente á su palabra y con estos, tomó parte en el saqueo é incendio. Los sitiadores, todos juntos formaban un cuerpo de diez mil quinientos hombres. Los pobres cristianos se refugiaron en la iglesia donde sostuvieron durante diez y ocho horas un terrible fuego de fusil. Los más valerosos hicieron esfuerzos sobrehumanos.

La situación se hacía en extremo crítica, las mujeres toman la resolución de subir al terrado de la iglesia para precipitarse desde ella con sus hijas, al patio del edificio sagrado para no caer entre las manos de aquellas hordas impuras. Los hombres se deciden por su parte á tentar una salida desesperada; por otra parte se hallaban reconfortados con los auxilios de la religión.

El sacerdote, P. Andrés Bedrossian, para conjurar una gran desgracia, fué á encontrar al principal jefe de los Kurdas montañeses y se compromete á abandonarselo todo, con la condición de salvar la vida á todas sus ovejas. Dicho jefe lo consintió y juró cumplir su promesa. En efecto, se mostró más leal sobre este particular, que su cómplice *disciplinado* Rechid Bey. Apenas pudo el sacerdote consumir las Sagradas Formas. La lúgubre procesión se puso en marcha.

Los Tell'Erminiotas consternados, pero dando las gracias al cielo por tan inesperada salvación, no podían menos que derramar torrentes de lágrimas, al ver desde lejos las llamas de sus hogares queridos y la iglesia de donde venían de orar por última vez. El

hermoso poblado de Tell' Ermen no es más que un montón de cenizas y ruinas. Las pérdidas se elevan á unas cuarenta mil libras turcas. Los desterrados fueron caritativamente recogidos por sus hermano de Mardina y el venerable Obispo de esta ciudad, Mons. Nazarian.



Crónica de la Obra

LAS FIESTAS DE LA OBRA

Una instrucción pastoral, publicada en el número de Marzo de los *Anales*, insiste con razón, en la utilidad de dar la mayor solemnidad posible, á las fiestas de la Obra y exhorta á los señores curas á que organicen, ya sea el 3 de Mayo, ó el 3 de Diciembre, un gran concurso de fieles.

Es un ruego que nos hemos atrevido á formular hace tiempo y nos complacemos en renovarlo acerca de cada obispo de la Iglesia católica y dar gracias á Monseñor el Arzobispo de Sorrento por su alta benevolencia y eficaz apoyo que se digna darnos.

Creemos deber citar de nuevo las líneas con que acompaña el eminente prelado esta primera recomendación :

« También sería muy bueno, el tener en cada iglesia parroquial, un cepillo destinado á recibir los dones para la Obra de la Propagación de la Fé, no el sueldo semanal que debe pasar regularmente por los jefes de decenas, sinó todas las demás limosnas que pueden ofrecer los piadosos fieles en el trascurso del año.

« Que cada pastor, al menos una vez al mes, haga en el púlpito una instrucción sobre la incomparable excelencia é importancia de esta Obra. Que los predicadores de los estaciones de Cuaresma y del mes de María no olviden el consagrar uno de sus sermones á esta Obra tan recomendable. Que se concreten á proporcionarla asociados y se haga una colecta para la misma... »

*Un ruego á N.N. S.S. los obispos y vicarios apostólicos
de los países de misión.*

Es más bien un ruego que un agradecimiento el que hemos de dirigir. Los venerables jefes de misión han comprendido en efecto, la importancia de establecer la Obra en las estaciones nacientes. Sin duda sus pobres neófitos no podrán, ofrecernos siempre limosnas muy crecidas, pero ¡ cuán conmovedoras serán ! ¡ qué testimonio elocuente del agradecimiento de los queridas almas conquistadas por la generosidad de los países más afortunados ! Mas tarde, cuando estas Iglesias habían sido florecientes, habían tomado la santa costumbre, de corresponder con nosotros, y sus ofrendas creciendo con ellas, serán un precioso socorro para el apostolado. Ultimamente un jóven misionero de Birmania, nos decía que en algunos años había podido recoger entre sus muy pobres cristianos, cerca de tres mil francos para la Obra de la Propagación de la Fé. Queremos agradecerse aquí públicamente, y nos lisonjéamos esperando que este exemplo será seguido ya por un gran número y lo será luego por todos.

*El boletín semanal ilustrado
« las Misiones católicas »*

Hemos recibido también este año tantas cartas en las cuales se nos afirmaba que nuestro periódico de las *Misiones católicas*, apesar de sus veinte y ocho años de existencia, no era conocido, que no vacilamos en hablar otra vez de él á nuestros lectores. Pareciendo cada semana, puede dar frecuentes noticias del apostolado y completar así los *Anales*. Eso lo hace precioso á nuestra Obra.

En una época en que la prensa representa un papel tan grande, es bueno que los misioneros tengan, en medio de sus pruebas y éxitos, una tribuna siempre abierta para hacer oír sus gritos de socorro, ó contar los gracias de que han sido los instrumentos. Luego, ¡ cuántos trabajos sobre la etnología, la geografía, se habrían perdido si no tuviesemos á nuestra disposición el Boletín que, con ayuda de sus grabados y mapas los populariza y muestra que la

Iglesia siempre fiel á su pasado, cuenta con sabios de primer orden !

En este momento, las *Misiones católicas* publican un trabajo del R. P. Delattre, misionero de Argel, que continua sus notables excavaciones en las ruinas de Cartago. Este religioso eminente es, como sabeis, individuo corresponsal del Instituto de Francia. Otro misionero, un lazarista, el R. P. David, del cual el Boletín ha publicado en su tiempo los estudios sobre la flora y la fauna de China, acaba de ser nombrado caballero de la Legión de Honor.

A todos los abonados de este año, las *Misiones Católicas* envían gratis un gran mapa de la Melanesia y Micronesia. Es completamente inédito y ha sido hecho por un grabador de talento, el Sr Hausermann con los informes dados por las tres Congregaciones que evangelizan estas comarcas. Los Padres Maristas, los Padres de los Sagrados Corazones de Picpus y los Padres del Corazón de Isudun.

Recordamos que el precio de abono es de 10 francos para Francia y 12 para la Unión Postal. No hay más que remitir una libranza al Sr Director de las *Misiones Católicas*, 14, rue de la Charité, Lyon.

Las *Misiones Católicas* forman cada año un volúmen in-4° de 600 páginas con más de 200 grabados.

Se envía un número de muestra gratis á todos los que lo pidan.



Noticias de las Misiones

AFRICA

LA MISIÓN DE TOMBUCTÚ

El R. P. Hacquard de los Padres Blancos, superior de la misión de Tombuctú, escribe de Santa María de Tombuctú el 24 de Diciembre de 1895 :

« A nuestra llegada aquí, el 21 de Mayo, nos alojamos primero en una casa prestada, después ha sido preciso pensar en algo mas estable y el crecimiento de nuestra familia nos ha obligado á agrandarnos. En descubierta hácia el país de los Tuareg no sometidos todavía y siempre pillos, nos han proporcionado sucesivamente diez y siete cautivos que nos han sido confiados; había que alojar á toda esa gente y pensar en el porvenir. Entonces compré por unos mil francos cinco casas contiguas, ó mejor cinco casuchones en ruinas. Esta instalación fué nuestra ocupación en invierno, junto con la escuela, el cuidado de los enfermos y el estudio de la población de raza Song-haï. Hoy la gramática y el vocabulario ván por buen camino. Nuestros alumnos tienen vacaciones desde el primero de noviembre y estamos preparándonos para recibirlos de nuevo con otros, el primero de Enero. Limitados por lo exiguo del local no teníamos más que quince, hemos derríbado paredes viejas, cosa fácil ; pero levantar otras, es algo mas complicado.

« He vacilado mucho ántes de hacer nuevas construcciones. Las fatigas, los trabajos, pase, pero hasta en Tombactú hay que pagar la cuenta, y para honrar nuestro ministerio, no me ocupo en ir á la cárcel por deudas. »

MADAGASCAR DESPUÉS DE LA GUERRA

El R. P. Dupuy, de la Compañía de Jesús, escribe de Tananarive :

« Dios había reservado á nuestros cristianos, en los días malos, dos poderosos protectores : Antonio Radelifera, hijo del ex-primer ministro y Angelina, su esposa, que han puesto su crédito al ser-

vicio de nuestros cristianos, y tambien su tiempo y su bolsa. Los hereges han tratado de asolar en muchos puntos, el rebaño del Salvador Jesús; pero Angelina y Radelifera vigilan. Cada vez que un gobernador, demasiado avaro ó fiel instrumento de los predicadores ingleses, se proponía molestar á nuestros cristianos, Angelina les salía al paso para oponerles resistencia. Esta mujer admirable iba de puesto en puesto, por todas partes donde el peligro era más amenazador y fuerte con el apoyo del gobierno, excitaba la confianza y avivaba el celo de todos. Gracias á ella, sobre todo nuestros institutores, han podido escapar á la recluta militar, continuando su enseñanza. Por hoy, las obras no se han de volver á empezar como se hizo después de la guerra de 1883-1885; solo se trata de apresuraslas con nuevo afán.

COMIENZOS Y NECESIDADES DE LA MISIÓN DE BATLHAPING

EN EL BECHUANALAND

El R. P. Varnat, Oblato de María Inmaculada, escribe desde la Misión San Pablo-Taungs:

« Anexando el Bechuanaland al vicariato del Estado libre de Orange, la Propaganda confiaba á la solicitud de Mons. Ganghran más de doscientos cincuenta mil infieles.

« Nuestro venerado vicario apostólico encargó al R. P. Porte, que fuese en busca de sus nuevas ojevas. El R. P. Porte en quiso comenzar por la evangelización de los Batlhaping que viven la reserva de Taungs en la parte del Sur del Bechuanaland. Después de plantar en esas tierras el signo sagrado de la redención, adelantará gradualmente hácia el Norte, hasta que haya alcanzado á los desgraciados esclavos que comparten con las bestias fieras las extensas soledades del Kalahari.

« En nuestra reserya, tenemos más de veinte mil indígenas. Queremos abrir al mismo tiempo la iglesia y las escuelas. El personal de la misión está completo. Somos dos Padres Oblatos asistidos de un Hermano converso y cinco catequistas de María Inmaculada, todas animadas de ardiente celo. »

AMÉRICA

MUERTE TRÁGICA DE UN OBISPO MISIONERO

Los Padres Salesianos de Turin han fundado en todas las Repúblicas de la América del Sur, numerosas y florecientes misiones, de las cuales no hemos hablado nunca, pues la Propagación de la Fé, no subvenciona las misiones establecidas en países católicos.

Hoy, queremos recomendar á las oraciones de nuestros lectores, el alma del celoso superior de las obras de Dom Bosco en el Uruguay, el Paraguay y el Brasil, Mons. Luis Lasagna, y tomamos del *Boletín Salesiano* algunos detalles de la catástrofe que ocasionó la muerte del valiente obispo:

« Después de haber acabado una consoladora misión en Guaraningueta, Mons. Lasagna se ponía en camino el 5 de Noviembre, en compañía de quince personas entre las cuales tres misioneros y cinco religiosas.

« La caravana llegó felizmente á la Barra de Piraky donde pasó la noche. Al día siguiente tomaba el rápido con destino á Lafayette y Ouro Preto.

« A un kilómetro de Juiz de Fora apareció el tren mixto que venía del lado de Lafayette y salió algunos minutos antes de la estación de Mariano Procopio. Les dos maquinistas hicieron contra vapor, pero la distancia que separaba los dos trenes era insuficiente para evitar el choque. Las máquinas volaron destrozadas. Por el rechazo, el vagón correo penetró violentamente en el que estaba ocupado por los Salesianos. El obispo, un misionero y cuatro religiosas fueron aplastados.

« Los cadáveres fueron conducidos á la residencia de los Redentoristas, cerca del lugar de la catástrofe.

« Las exéquias de las víctimas tuvieron lugar con gran pompa el 7 de Noviembre en el cementario de Juiz de Fora.

« Mons. Luis Lasagna nació en 1850, en Montemagno (diócesis de Casale, Piamonte). Nombrado por Dom. Bosco superior de los primeros misioneros enviados al Uruguay, se marchó á Montevideo en 1876. En 1881, se encargó de organizar las Misiones Salesianas en el Brasil. Vinó á Italia con objeto de llevarse refuerzos de personal. Para hacerlo más eficaz, la Santa Sede quiso que su ministerio

tuviera el caracter episcopal y el 12 de Marzo de 1893, S. Em. el cardenal Parochi le consagraba obispo de Trípoli. Un mes después, Mons. Lasagna volvía á salir para América conduciendo treinta misioneros y con nuevo celo y actividad reanudaba su fecunda meritoria carrera apostólica que una muerte repentina debía pulverizar tan prematuramente. »

OCEANÍA

NECESIDADES DE LA MISIÓN DE MICRONESIA

El R. P. Ricardo Van de Wouver misionero del Sagrado Corazón de Isodun, escribe desde Tapitula :

« Al volver de una visita de Nanvuti donde fuí á conferencias con el R. P. Bontemps, nuestro superior, hallé reducidos á cenizas todos nuestros establecimientos que teníamos en la isla de Tapitula.

« Juzgad de mi dolor ante semejante siniestro. Todo lo que teníamos ha sido destruido por el fuego; ornamentos sagrados, armonium, provisiones, etc., todo ha sido presa de las llamas. Es una pérdida de 6000 francos.

« Nos vemos reducidos á ir á buscar un abrigo y alimentos en casa de los indígenas. Lo más triste es que pasará mucho tiempo sin que podamos celebrar la misa.

« Dios quiere hacer participar un poco á sus misioneros de la persecución que nuestros queridos indígenas católicos tienen que sufrir en este momento de parte del gobierno protestante del lugar. Son increíbles, las pruebas que nos ha enviado el Buen Maestro en estos últimos tiempos. Veinte de nuestros mejores católicos están encarcelados. La población en su mayoría católica, está entregada á los caprichos de dos ó tres protestantes, los niños nos son arrebatados á viva fuerza. »



Necrologia

Monseñor VASSELON

OBISPO DE OSAKA (JAPÓN)

Un telegrama de M. Hinard, director del Seminario de las Misiones Extranjeras de Paris, nos ha anunciado la muerte de Mons. Enrique Vasselon, fallecido en Osaka, el 7 de Marzo de resultas de un ataque de apoplejía.

El llorado difunto, nació en Craponne (Alto Loira), en 1854, llegó al Japón en 1877. En 1893 sucedió á Mons. Midon. Esta muerte prematura es una pérdida cruel para la diócesis de Osaka.

Monseñor LUCK

BENEDICTINO, OBISPO DE AUCKLAND

Un telegrama ha traído la dolorosa noticia de la muerte de Mons. Juan Eduardo Luck, que sucumbió el 22 de Enero de resultas de una enfermedad del corazón.

El llorado prelado nació el 18 de Marzo de 1840, en Peckham (Diócesis de Southewark). A la edad de 19 años, entró en la Orden de San Benito. Después de haber hecho profesión en Subiaco y acabado sus estudios en Roma, volvió á Inglaterra donde sus talentos y piedad hicieron que sus superiores le confiaran los más honrosos cargos.

Cuando, en 1882, SS. el Papa León XIII quiso dar á un Benedictino, el gobierno de la diócesis del Norte de Nueva Zelanda, se escogió para ello al R. P. Luck. El 11 de Julio fué preconizado y el 13 de Agosto, consagrado en Ramsgate obispo de Anckland. Los demasiado cortos años de su pontificado han sido bien aprovechados : construcción en Auckland de una residencia episcopal y de una rectoría convenientes ; cancelación de la denda diocesana ; multiplicación de parroquias ; abnegación á los indigentes, que le hizo mandar llamar á los Hermanitas de los Pobres. Los Padres de Mill-Hill le prestaron generoso concurso, encargándose de la misión mahorí. Uno de los últimos actos episcopales del celoso prelado fué la publicación de una carta pastoral en favor de la Obra de la propagación de la Fé y es para nosotros un motivo más para encomendar el alma del venerado difunto á los ruegos de los misioneros y de nuestros lectores.

M. Enrique ARMBRUSTER

SUPERIOR DEL SEMINARIO DE LAS MISIONES EXTRANJERAS

D. Enrique Pedro Teófilo Armbruster, misionero apostólico, Superior del Seminario de las Misiones Extranjeras de Paris, nació en Langres, el 22 de Junio de 1842.

Era diácono, cuando obtuvo de su Obispo, el permiso de seguir el atractivo que tenía por las misiones lejanas. Entró en el Seminario de Paris el 7 de Agosto de 1865, y fué ordenado sacerdote el 26 de Mayo de 1866, recibiendo su designación para el Japón. Salió de Paris el 14 de Junio siguiente. Llegado á su misión, trabajó con afán en la propagación del Evangelio, bajo la dirección de Mons. Petitjean. Después de administrar algunos años la cristiandad de Yokohama, fué enviado á Hakodaté.

En 1874, la obediencia le llamó á Paris, para ocupar el puesto de director del Seminario y representar en el Consejo de administración de la Sociedad, las misiones de la Manchuria, Corea, y Japón. En el mes de Julio de 1895, el venerado M. Delpech cumpliendo por segunda vez el ciclo de 12 años, después del cual, según el reglamento aprobado por la Santa Sede, todo Superior del Seminario de las Misiones Extranjeras debe ceder á otro su puesto, por algún tiempo al menos, M. Armbruster fué llamado á sucederle y se puso al frente del Seminario. El 20 de Enero á eso de las cinco de la tarde fué atacado por la apoplejía. El 26 á las dos de la madrugada, rindió á Dios su último suspiro.



Rogamos tengan presente en sus oraciones, al Sr. canónigo Le Mogin, corresponsal nuestro durante diez años, en la diócesis de Quimper; falleció el 4 de Febrero de 1896.

Al Sr. Canónigo Of, corresponsal nuestro durante varios años, en la diócesis de Pamier; falleció el 8 de Enero de 1896.

Al caballero Othon Conrad de Dahmen, nuestro muy venerado corresponsal en Austria, falleció en Viena, el 29 de Febrero, á la edad de 70 años.

Salida de Misioneros

He aquí los nombres de los RR. PP. Franciscanos que han salido para las misiones en 1895 : Para la Prefectura del Egipto Superior, los Hermanos Nicodèmo de Zégoletto y Guy de S. Quirico. — Para las misiones albanesas, los RR. PP. Basileo de Dongo, Fabiano Barcatta, Francisco M^a Manelli, Antonio Campanella y Humilde de Castelfranco. — Para las misiones chinas, los PP. Solano, M. de Paris, Adeodat de Sta Maria (Francia); Agapito de Palestrina, José de M^a de Galliade, Pablo Capecchi, Epifanio Capitanio de Vicence Francisco de Crespino de Bolonia y Ludovico Kam. — Para las misiones de la América del Sur, los RR. PP. Francisco Caiola de Velletri, José de Sos, D. Carbonell, Vicente Piccinini de Recanati, Hermann de Verteneglio, Luis Espazza, Didace Murillo, Isaías Pescitelli.

— Se han embarcado para las misiones varios miembros de la Congregación del Espíritu Santo y del Santo Corazón de Maria :

El 25 octubre, para el Brasil, el R. P. Sylvand (Annecy), y el R. P. Berthon (Lyon); — para el Congo portugués, el H. Adriano (Braga, Portugal). — El 10 diciembre, para el Congo Francés, el R. P. Le Mintier (Saint-Brieuc); para el Bajo-Congo, el R. P. Moulin (Séez). — El 12 noviembre, para el Zanguebar, el P. Karst (Metz). — El 12 noviembre, para Haïti, el R. P. Picarda (Vannes). — El mismo día, Nossi-Bé, el R. P. Poyer-Poulet (Clermont). — E 25 noviembre, para la Senegambia, los RR. PP. Alaux (Rodez), Rémont (Vannes), Dubois (Séez). — El 10 Enero 1896, para la misma Misión, los RR. PP. Durdos (Tarbes), Le Berre (Vannes). — El 25 noviembre, para las Dos-Guinéas (Gabon), el R. P. Pacé (Saint-Brieuc). — El 25 Enero, el R. P. Ferré (Montpellier). — El 10 Enero, para el Oubanghi (Alto Congo Francés), el R. P. Allaire (Olivier) (Le Mans). — El 25 Enero, para Conakry (Guinéa-Francésa), el R. P. Hattler (Estrasburgo).

— Los RR. PP. Hamard y Bonhomme se han embarcado en Marsella, el 25 octubre 1895, para Grand-Bassam (Côte-d'Ivoire). — El P. Ray, prefecto apostólico de esta Misión de la Côte-d'Ivoire, se ha embarcado en Marsella el 10 Enero 1896, con el P. Bailleul. Otros varios misioneros se han embarcado también con él para diferentes misiones de la Costa occidental de Africa. Todos pertenecen á la Sociedad de las Misiones Africanas de Lión.

T. MOREL, *gerente*.

Lyon. — Imp. PITRAT AINÉ, A. Roy Successeur, 4, rue Gentil. — 12488